

LA INFLUENCIA DE LA ACCIÓN COLECTIVA DE LAS PROTESTAS
AGRARIAS DEL SIGLO XX DE LA REGION DEL SUMAPAZ, EN EL PARO
NACIONAL AGRARIO DE 2013, DEL MUNICIPIO DE PASCA
(CUNDINAMARCA)

ANDERSON ORTIZ PÁEZ

Trabajo de grado para optar por el título de

LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

FUSAGASUGÁ, COLOMBIA

2017

LA INFLUENCIA DE LA ACCIÓN COLECTIVA DE LAS PROTESTAS AGRARIAS
DEL SIGLO XX DE LA REGION DEL SUMAPAZ, EN EL PARO NACIONAL
AGRARIO DE 2013, DEL MUNICIPIO DE PASCA (CUNDINAMARCA)

ANDERSON ORTIZ PÁEZ

Trabajo de grado para optar por el título de
LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES

DIRECTOR
JORGE BAQUERO MONROY

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

FUSAGASUGÁ, COLOMBIA

2017

AGRADECIMIENTOS:

El camino que comenzó como un sueño poco a poco se volvió una realidad, este sendero estuvo plagado de una infinidad de experiencias que dejaron sabores amargos como dulces, las personas que estuvieron presentes aportaron su granito de arena para que mi sueño como Licenciado en Ciencias Sociales sea una realidad. En este sentido, quiero agradecerles a mis padres que con sus innumerables esfuerzos y palabras me guiaron para continuar avanzando en mi sueño. Por otro lado, quiero agradecerles a mis docentes Madisson Carmona, Wilson Penilla, Karen Pinilla, Joan Carlo Wilches, Sandra Terán y Yanira Sánchez que con su amistad y sus aportes académicos me formaron como una mejor persona. Quiero también agradecerle a mi asesor Jorge Baquero que con sus aportes hicieron de este un mejor trabajo, por último, agradecerle a mis amigos Alvaro, Fredy, Fernando, Diana, Catalina, Yeraldin, Alejandra y Liliana que me acompañaron en este proceso y además agradecerle a mi novia Paula Sánchez, que en estas últimas semanas su apoyo ha sido vital para la consolidación de mi sueño. Gracias a Todos.

DEDICATORIA:

Este trabajo se lo dedico especialmente a mis padres que siempre han creído incondicionalmente en mí. Por otro lado, se lo dedico a todas las personas que han tenido fe que con esfuerzo y persistencia los sueños se pueden cumplir.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	7
I.CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA	8
II.PREGUNTA DE INVESTIGACION.....	9
III.OBJETIVOS	9
OBJETIVO GENERAL.....	9
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	9
IV. JUSTIFICACIÓN	10
V. MARCO DE ANTECEDENTES.....	11
1.MARCO TEÓRICO	15
1.1 Movimientos sociales.....	15
1.2 Acción Colectiva	22
1.3 Protesta Agraria.....	31
2.MARCO METODOLÓGICO	41
3.CAPITULO I.....	43
RECOPIACIÓN DE LAS PRINCIPALES ACCIONES COLECTIVAS REALIZADAS EN LAS PROTESTAS AGRARIAS DEL SIGLO XX EN LA REGION DEL SUMAPAZ.....	
3.1 DESCRIPCIÓN FÍSICA DE LA REGIÓN DEL SUMAPAZ.....	44
3.2 LUCHAS POR LA TIERRA, PRIMERAS ACCIONES COLECTIVAS.....	46
3.3 DE CAMPESINO A “GUERRILLERO”	53
3.4 De la acción colectiva armada, a la resistencia civil.	58
Tabla 1	65
<i>Elementos de la acción colectiva en el siglo XX en la región del Sumpaz</i>	65
4.CAPITULO II	67

RECONSTRUCCIÓN DEL PARO AGRARIO EN EL MUNICIPIO DE PASCA, CUNDINAMARCA.....	67
4.1 EL PARO AGRARIO EN EL MUNICIPIO DE PASCA.....	71
4.2 CONSIDERACIONES FINALES DEL PARO AGRARIO EN PASCA.....	89
Tabla 2	90
<i>Elementos de la acción colectiva en el Paro agrario de Pasca 2013</i>	90
5.CAPITULO III.....	91
ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LA ACCIONES COLECTIVAS DEL SIGLO XX EN EL SUMAPAZ, CON LAS ACCIONES COLECTIVAS DEL PARO AGRARIO EN PASCA.....	91
5.1 POLITIZACIÓN DE LOS INDIVIDUOS	101
5.2 NUEVAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA.....	102
5.3 CONSIDERACIONES FINALES.....	104
Tabla 3	104
Relación comparativa entre la Tabla 1 y la Tabla 2	104
CONCLUSIONES.....	108
BIBLIOGRAFÍA.....	¡Error! Marcador no definido.

RESUMEN

La presente investigación estudia la influencia que tuvieron las acciones colectivas desarrolladas en las luchas agrarias del siglo XX en la región del Sumapaz, en el paro agrario de 2013 en el municipio de Pasca. Para este ejercicio, se hizo necesario conocer los postulados teóricos de la acción colectiva, los movimientos sociales y la protesta agraria para visualizar si efectivamente se realizan acciones colectivas en las luchas agrarias del siglo XX o en el paro agrario, para determinar si hay una influencia o por el contrario no se encuentran similitudes en las dinámicas de la protesta.

En este sentido, el primer capítulo por medio de fuentes teóricas, analiza y rastrea la aparición de acciones colectivas en los procesos de protesta del siglo XX en la región del Sumapaz, siempre articulándola con los postulados teóricos de la acción colectiva. Por otro lado, el desarrollo del segundo capítulo tiene como objetivo la reconstrucción de los sucesos del paro agrario en Pasca, no obstante, resaltando las acciones colectivas que se ejecutaron en dicha coyuntura. Por último, el tercer capítulo hace parte de un análisis relacional que arroja resultados para comprender que influencias aportaron las luchas agrarias del siglo XX en el paro agrario de 2013 en Pasca

I.CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA

En Colombia, la región del Sumapaz está ubicada sobre la cordillera oriental, en los departamentos de Cundinamarca, Meta y Huila. La región se ha caracterizado por su potencial agrícola, por su gran cantidad de fauna y flora, además de contar con una fuente hídrica inigualable ya que esta cuenta con el páramo más grande del mundo.

Así mismo, la región desde el siglo XX se ha distinguido por sus luchas agrarias, en lo cual los campesinos han tenido que afrontar diversas problemáticas como la titulación de tierras, la violencia del terrateniente hacia el campesino, el despojo de tierras, las políticas públicas del Estado, entre otras. Dando un panorama angustiante al contexto rural.

Por lo tanto, el ejercicio de la protesta ha sido un medio innegable para el campesino, en el desarrollo de esta ha utilizado a la acción colectiva como un arma de defensa frente a los atropellos que han ejercido sus antagonistas.

En este sentido, las acciones colectivas han sido una herramienta por excelencia de los movimientos sociales, dentro del desarrollo de sus diversas agendas de movilización. El Sumapaz no ha sido ajeno a esta dinámica propia del ejercicio de pensarse desde un movimiento social su realidad, esto evidentemente se ha reflejado en diferentes momentos de la historia de la región, donde sus habitantes han construido espacios de acción colectiva.

Recientemente bajo esta dinámica, el país y Pasca atravesaron un pico de movilizaciones y de acciones colectivas en el año 2013, coyuntura que recibió el nombre de “paro agrario” la cual movilizó a un gran número no solo de personas, sino también de intenciones, que desbordaron las diferentes calles y avenidas. Sin embargo, la academia no ha estudiado este acontecimiento a profundidad en el municipio de Pasca, dejando un enorme

Vacío en cuanto a la comprensión de la influencia de la acción colectiva de las protestas agrarias del siglo xx de la región del Sumapaz, en el paro nacional agrario de 2013, del municipio de pasca (Cundinamarca)

II.PREGUNTA DE INVESTIGACION

¿Cuál es la influencia de la acción colectiva de las protestas agrarias del siglo XX de la región del Sumapaz, en el paro nacional agrario de 2013, del municipio de Pasca Cundinamarca?

III.OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Demostrar la influencia de la acción colectiva de las protestas agrarias del siglo XX de la región del Sumapaz, en el paro nacional agrario de 2013, del municipio de Pasca (Cundinamarca)

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar por medio del estudio de fuentes teóricas, las dinámicas de la acción colectiva inmersas en las protestas agrarias del siglo XX en el Sumapaz.
- Compilar a través de fuentes orales y de prensa los hechos y las acciones que configuraron el paro nacional agrario de 2013 en el municipio de Pasca.
- Identificar la relación de las acciones colectivas de las protestas agrarias del siglo XX en el Sumapaz, con la acciones colectivas del paro agrario 2013 en el municipio de Pasca.

IV. JUSTIFICACIÓN

La región de Sumapaz, es un contexto clave a nivel histórico en Colombia, por su gran actividad política, pero, sobre todo por las actividades de protesta social lideradas por los campesinos en el siglo XX. Así pues, este contexto resulta útil para rastrear dinámicas de acción colectiva, que primero, permitan conocer sucintamente algunos aspectos de la historia de las protestas agrarias del siglo XX, y segundo, para entender el desarrollo de las protestas sociales y campesinas en el tiempo actual, con el ánimo de comprender a detalle la coyuntura del paro agrario de 2013 en el municipio de Pasca.

Esta investigación es necesaria, para aportar al enriquecimiento teórico de los estudios sobre los movimientos sociales y campesinos, que permita el reconocimiento de la identidad y el desarrollo de las acciones de la lucha campesina.

Por otro lado, este trabajo investigativo invita a los procesos de educación en Colombia a preocuparse más por la historia local, concretamente a las dinámicas de acción colectiva lideradas por los campesinos en el paro agrario de 2013 en pasca, de esta manera futuras generaciones tendrán una mayor racionalidad de las problemáticas contemporáneas que atraviesa la población campesina.

Por último es necesario decir que el poco conocimiento documentado sobre la participación de Pasca en el paro agrario de 2013, es uno de los déficits que esta investigación académica pretende subsanar, ya que servirá como insumo para la Universidad de Cundinamarca y para la comunidad en general.

V. MARCO DE ANTECEDENTES

Los procesos de acción colectiva, ha sido un elemento constante en el accionar de los campesinos, estos han utilizado la acción colectiva, como una arma de defensa y ataque, tanto para la exigencia y reivindicación de sus derechos, como para la protección de los mismos.

De esta manera, se hace necesario observar el trabajo hecho por McAdam, D., Tarrow, S., & Tilly, C. (2005). *Dinámica de la contienda política*. En el cual abordan una serie de episodios como las huelgas, las revoluciones, los movimientos, etc. Uno de los objetivos de la obra es observar las particularidades en los hechos contenciosos que se produjeron en dichos eventos, es decir, las formas de acción colectiva que se ejecutaron.

Dicho esto, el trabajo sobre acción colectiva escrita por los autores antes mencionados, es relevante para la investigación, al permitir reconocer de manera más cómoda las acciones colectivas realizadas por los campesinos del Sumapaz en el siglo XX y la acciones de los campesinos de Pasca en el pasado paro agrario. Además, el trabajo comparativo que realizan los autores de los diferentes sucesos en la obra “dinámica contenciosa”, ayuda a tener claridad de como efectuar la estructuración del tercer capítulo, ya que este tiene como objetivo revisar la relación entre los procesos mencionados anteriormente.

Si bien la obra de Mcadam, Tarrow y Tilly, permite comprender el concepto de acción colectiva, además de reconocerla en su ejecución, es preciso observar que procesos permiten que esta se desarrolle con mayor facilidad, ya que la acción colectiva, tiene una serie de elementos que hacen que esta tenga una grado de intensidad alto o por el contrario no tenga mayor impacto.

Para ello el libro de Melucci, A. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia, es **importante**, sobre todo, en su segundo capítulo titulado “Identidad y movilización en los movimientos sociales” ya que es clave para comprender como los procesos de identidad colectiva intervienen en la efectividad de las acciones colectivas y como los movimientos sociales generan procesos internos para el desarrollo de las movilizaciones. Además los componentes que integra Melucci, como la solidaridad y la lealtad son importantes para entender los factores que genera la identidad colectiva. Por otra parte, los elementos de la latencia y la visibilidad son muestras de las dinámicas que ejecutan los actores, dentro de la movilización para tener un mayor impacto hacia su antagonista, para obligarlo a dar respuestas positivas sobre las reivindicaciones que se exigen.

En esa medida, la acción colectiva integra una serie de factores, que permiten que esta se realice, que tenga validez, que sea apropiada y que obtenga una trascendencia mayor o menor. A partir de la investigación de estos autores se analiza principalmente el concepto a desarrollar en la investigación, la acción colectiva.

Aterrizando el concepto de acción colectiva, al trabajo investigativo, es preciso observar el trabajo de Marulanda, E. (1991). Colonización y conflicto: las lecciones del Sumapaz; la obra de esta autora, permite esclarecer muchas de las problemáticas que tenían los campesinos a mediados del siglo XX y además como estos iniciaban las primeras organizaciones que permitirían responder a los mismos, utilizando acciones colectivas que implicarían un cambio sustancial en las condiciones de vida para los mismos.

De acuerdo a lo anterior dicho, las primeras acciones colectivas que se visibilizaban en los campesinos, serían en la primera mitad del siglo XX esta es una premisa interesante para visualizar, si las acciones del siglo XX se reflejarían en las acciones colectivas contemporáneas de los campesinos. Así pues, el trabajo de Marulanda nutre a esta

Investigación en la medida que ayuda a comprender el porqué de la utilización de acciones colectivas por parte de los campesinos y porque utilizar estas.

Ahora bien, otro trabajo que ayuda a conocer la historiografía de la región del Sumapaz, en materia de las luchas agrarias del siglo XX es la hecha por Londoño, R. (2012). *Juan de la Cruz Varela. Sociedad y política en la región de Sumapaz (1902-1984)*. A partir de la vida de este líder agrario, se puede rastrear las acciones colectivas que realizaron los campesinos en contra de las ofensivas políticas públicas que promovía el Estado, las cuales afectaban sus modos de vida considerablemente.

En esta medida, estas dos historiadoras aportan un antecedente importante a la investigación, ya que nos permiten reconocer acciones colectivas emprendidas en el siglo XX, como la Huelga, las movilizaciones, las denuncias públicas, entre otras, dato sustancial para el desarrollo y la comprensión de la investigación.

Así pues, se ha dicho que los trabajos, de Roció Londoño y Elsy Marulanda aportan a la historiografía de las luchas agrarias en el Sumapaz y que en el análisis permite reconocer las acciones colectivas ejecutadas por los campesinos. Ahora bien, es pertinente observar un caso contemporáneo, que explique cómo están siendo realizadas las acciones colectivas hoy en día.

Consideremos ahora, el paro agrario una coyuntura resaltante para comprender las acciones colectivas que ahora realizan los campesinos y que particularmente hace parte del análisis de la investigación. En esta medida, el artículo realizado por Juan David Ruiz (2014) *¿El tal paro agrario nacional no existe? Análisis del cubrimiento mediático y las rutinas de comunicación política en las movilizaciones campesinas en Colombia*. Explica como los medios de comunicación alternativos, configuran nuevas perspectivas hacia la fuerza pública y el porqué de las acciones de los campesinos es justificado. A partir del texto, de Ruiz se

pueden rastrear tanto las acciones colectivas de los campesinos evidenciadas en las redes sociales, como las formas de represión utilizadas por la fuerza pública, de allí que sea tan indispensable este documento como antecedente.

En el texto de Ruiz se plantea un debate importante, al decir que los medios de comunicación tradicionales, distorsionan la información creando falsas realidades y como el apoyo de las redes sociales muestran otro tipo de indagación, que esclarece las realidades de lo ocurrido. A partir de este antecedente, se puede identificar que las redes sociales, son una fuente que puede mostrar cuales acciones colectivas utilizaron los campesinos en el pasado paro agrario de 2013.

Por otro lado, con el ánimo de reconocer un caso similar a uno de los objetivos de la investigación, el cual se refiere a reconstruir la coyuntura del paro agrario en Pasca, es preciso observar la monografía de Carrillo, S. relato oral: “estudio del paro agrario nacional del año 2013 en el municipio de Arbeláez – Cundinamarca” Este sería uno de los antecedentes más influyentes en el desarrollo del trabajo investigativo, luego que la observación de este proyecto da una bases en cuestión a los procedimientos metodológicos que se podrían aplicar para lograr reconstruir los sucesos del paro agrario en Pasca. En esa medida, la monografía de Carrillo es un insumo sustancial al menos para el desarrollo del segundo capítulo, luego que sus aportes en el diseño de instrumentos investigativos ayuda a focalizar a la investigación en la información que se quiere obtener.

Los antecedentes antes mencionados, son un aporte sustancial para el desarrollo de las categorías de investigación, para el desarrollo capitular, pero sobre todo como constructos teóricos y metodológicos que reforzaran la pertinencia de investigar sobre la influencia de la acción colectiva de las protestas agrarias del siglo XX de la región del Sumapaz, en el paro nacional agrario de 2013, del municipio de Pasca.

1. MARCO TEÓRICO

Este marco teórico se compone de tres categorías, la primera, son los movimientos sociales, la segunda, la acción colectiva y la tercera, la protesta agraria. Estas categorías se desarrollan a partir de los fundamentos teóricos hechos por Charles Tilly, Doug Mcadam, Sidney Tarrow y Alberto Melucci, estos son los principales exponentes que situaran la discusión para la comprensión de cada uno de los ejes de análisis de esta investigación.

Así pues, obras como las de McAdam, D., Tarrow, S., & Tilly, C. (2005). *Dinámica de la contienda política*. Acercaran al lector a comprender las características de la acción colectiva, dimensionando como el accionar colectivo se vuelve una dinámica necesaria en los repertorios de protesta. Por otro lado, la obra de Tilly, C. (1978). *From Mobilization to Revolution*; comprenderá las características oficios y comportamientos de los sujetos dentro de un movimiento social, dando por sentado una explicación de que se entiende por movimientos sociales, a su vez la obra de Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, denotara la importancia de la identidad colectiva como un componente sustancial para la realización de las acciones colectivas y la formación de los movimientos sociales.

Por último, está la tercera categoría, protesta agraria, la cual analizara sucintamente las dificultades que han tenido que afrontar los campesinos en el transcurso del siglo XX. Así pues, esta categoría se estudia desde las problemáticas con el hacendado, las economías de enclave, hasta la llegada del modelo neoliberal, la cual acarrea nuevas problemáticas en el sector rural, que atentan de manera más proclive al mediano y pequeño campesino.

1.1 Movimientos sociales

Para empezar hablar sobre esta categoría, debemos centrar la corriente teórica que se utilizará para describir a lo que se le conoce como movimientos sociales, para esto, se trabajara con

los autores antes mencionados, que darán una mayor claridad conceptual acerca de la categoría y permitirá comprender algunos de los procesos de los movimientos sociales.

En este sentido, cabe aclarar que las definiciones que se manejan en los movimientos sociales, son distintas y comparables, es decir, que la gama de teóricos que han trabajado sobre el tema, tienen diferentes estudios que posibilitan una variedad en las significaciones para los mismos.

De acuerdo a lo anterior dicho, dos corrientes han sido relevantes para el estudio de los movimientos sociales, una de corte Europeo, la teoría marxista y la otra de corte Norteamericano, la teoría funcionalista, las cuales han aportado una conceptualización sustancial para la comprensión de los movimientos sociales. A partir de la década de los 70 y 80 se ha venido formado una nueva teoría, la de los nuevos movimientos sociales, la cual implica otro conjunto de miradas hacia el estudio de los movimientos sociales. Así pues, el foco de observación hacia los movimientos sociales, girará desde la teoría funcionalista.

En esa medida, iniciemos con una definición de Tarrow, “movimientos (como formas de opinión de masa), organizaciones de protesta (como formas de organizaciones sociales) y actos de protesta (como formas de acción).” (Tarrow,1983, pág 35) esta definición involucra una visión al comportamiento de los actores dentro de un movimiento social y el como se asume esa acción dentro de la observación de Tarrow, de acuerdo a esta cita, se puede entender los movimientos sociales dentro de la suma de estas dinámicas ejecutadas por los actores.

Sin embargo, Tarrow sigue la definición que tiene Charles Tilly sobre los movimientos sociales, el cual dice “un movimiento social es un fenómeno de opinión de masa perjudicada, movilizadora en contacto con las autoridades.” (Tilly, 1978, pág 85) si bien, es una definición simple, acerca de los movimientos sociales, es sucinta al expresar que es un

conjunto de personas siendo afectadas, que están dispuestas a movilizarse por encontrar una solución, no obstante, vigilados por el Estado. Además agrega Tarrow (1983) raramente actúa de manera concertada y su existencia debe inferirse de las actividades de organizaciones que lo reivindican.

Este aporte de Tarrow, en primer lugar, encamina asegurar que los movimientos no siempre tienen sus objetivos fijos, sino que sus actuaciones también son esporádicas, lo cual dificulta conocer el objetivo del movimiento. Por otro lado, el autor manifiesta que los movimientos sociales muchas veces tienen su existencia cuando hacen uso de su accionar colectivo, probablemente el movimiento social se reconoce cuando está en la arena de la contienda política, de allí que Tarrow plasme a los movimientos sociales como existentes.

Continuando con esta línea, es preciso traer a colación a los tres autores a Tilly, Tarrow, y Mcadam que aportan sobre la construcción teórica de los movimientos sociales. En este sentido, incorporan el concepto *la estructura de la oportunidad política* (EOP) en la cual Mcadam explica

La teoría de EOP parte del planteamiento central (apropiado por el modelo de proceso político de los movimientos sociales), de que el tiempo-oportunidad y el destino de los movimientos es ampliamente dependiente de las oportunidades de los grupos insurgentes para cambiar la estructura institucional y la disposición ideológica del poder hacia ellos (Mcadam, 1985, pág. 37)

De acuerdo con el concepto de McAdam, los movimientos sociales deben aprovechar el momento de incertidumbre, para tener una oportunidad a la hora de cambiar la estructura institucional, es comparable esta teoría con el concepto episódico manejado por Tilly, ya que en esos pequeños instantes, pueden acontecer grandes cambios a favor del movimiento social,

siendo sagaces en la utilización de sus acciones colectivas, o como bien lo manifiesta McAdam utilizando la teoría de la oportunidad política.

A propósito de la estructura de la oportunidad política, Peter Eisenger, pionero de esta teoría señala que la relación que tiene con las manifestaciones sociales como la protesta, es la naturaleza de esta, es decir, que la estructura de la oportunidad política obedece a las acciones colectivas que desarrollan los movimientos sociales que están alejados del campo institucional, en palabras del autor se describe a la oportunidad política como

una manifestación colectiva, en general, disruptiva, cuyo objetivo es otorgar a la gente relativamente privada de poder, capacidad de negociación e influencia en el proceso político, y cuyas características principales serán: una acción colectiva realizada por los mismos interesados en el asunto en cuestión, no a través de representantes; supone un cálculo de costos-beneficios de la acción; y es una acción que supone implícitamente la amenaza de violencia (en la acción violenta ésta se explícita) (Eisinger, 1973, pág. 13)

La perspectiva de Eisenger encaja perfectamente con los alcances y el sistema de oportunidades en lo cual se mueven los movimientos sociales y particularmente encaja en el caso de estudio. Por otro lado, la estructura de la oportunidad política, ofrece una visión de comprender los movimientos sociales la cual se caracteriza por generar cambios estructurales o al menos alcanzar reivindicaciones en el momento en que se lleva la coyuntura de la protesta.

Ahora bien, en la teoría de la oportunidad política hay cierta relación con la movilización de recursos, no obstante, la teoría de la oportunidad política si incorpora a cualquier comunidad que esta agraviada, que pueda realizar el repertorio de protestas con los recursos que tengan en su organización. A diferencia de la movilización de recursos, que sustenta que esas poblaciones con bajos recursos (acción colectiva, comunicación,

transcendencia política, etc.) no puede obtener oportunidades políticas. Teniendo en cuenta esta premisa, es necesario vislumbrar la influencia que tiene la movilización de recursos en la oportunidad política.

En tal sentido, Mcadam sitúa cuatro factores relevantes, en la estructura de los movimientos sociales, el primero, *los miembros*, la cual se refiere a un grupo de personas que se organizan, y que particularmente encuentran similitudes en sus problemáticas, además Mcadams dice que el reclutamiento de los miembros es mucho más factible cuando se está en actividad de protesta social. En segundo lugar esta, *la estructura de incentivos solidarios*, consiste en un gran número de beneficios interpersonales, que motiva la participación de los miembros, garantizando la sólida organización y lealtad hacia el movimiento, en tercer lugar, *las redes de comunicación*, esta se entiende como la agilización y transmisión de las problemáticas hacia otros espacios, con el fin de que allá una masa considerable, que permita el papel fundamental de la movilización, es decir la acción colectiva. Por último, *los líderes*, son fundamentales para la formación y cohesión del movimiento, ya que el aprovechamiento de la estructura de oportunidades requiere de líderes que den dirección y coordinación al movimiento u organización. (McAdam, 1985, pág. 47)

Estas cuatro variables, ejemplifican un poco la estructura que tienen los movimientos sociales, además, de reconocer que bajo estas cuatro variables, se puede comprender tareas y comportamientos que ejecutan los individuos dentro de un movimiento social.

Por otro lado, el autor italiano Melucci, muestra el concepto de ideología, al cual se refiere como “la ideología es un conjunto de "marcos" simbólicos utilizados por los actores colectivos para representar sus propias acciones ante sí mismos y ante otros actores dentro de un sistema de relaciones sociales.” (Melucci, 1996, pág. 85) es decir, que la capacidad de

construcción ideológica que formen los actores les permitirá la capacidad de afirmar sus movimientos sociales.

Como bien se sabe, Melucci se apoya mucho de los aportes teóricos de Alan Touraine, en este caso el de la ideología, al respecto Touraine (1995) dice que la construcción de la ideología en los movimientos sociales se crea bajo tres aspectos, el primero, la construcción de identidad, lo cual lo hace reconocerse como actor a sí mismo, el segundo, la identificación del adversario y por último, los fines u objetivos de lucha que tiene el movimiento. De acuerdo con Melucci, estos tres elementos son esenciales para la conformación de la ideología en los movimientos sociales, cargándolos de un carácter verdadero que hace que el campo de acción colectiva tenga un grado de validez y justificación.

En otras palabras,

Mediante la construcción ideológica, los movimientos sociales pretenden identificar sus propios intereses (con los de la totalidad del sistema de relaciones sociales) al argumentar que las metas que persiguen y los valores que sustentan son universales y que corresponden a todos los miembros de la sociedad y no sólo a los del movimiento social.
(Melucci, 1996, pág. 97)

Bajo esta perspectiva el sociólogo italiano, intenta explicar que mediante la construcción ideológica de los movimientos sociales, se van creando procesos resistentes que validan primero los modos de acción colectiva, justificando que estas acciones son un beneficio no solo para el movimiento social, sino también para la comunidad en general y segundo, se reafirman las identidades colectivas, haciendo que estas tengan unos objetivos claros frente al adversario.

Si bien, se ha venido hablando acerca de la construcción ideológica que deben tener los movimientos sociales para su reconocimiento y formación. Es menester hablar de cómo estos aparecen; para esto, Melucci sustenta que los movimientos sociales tiene dos niveles de existencia: la visibilidad y la latencia

En primer lugar, un nivel de visibilidad, que se expresa en la movilización colectiva de actores sociales durante un tiempo determinado, en donde se despliegan una serie de acciones con las cuales se quieren expresar las demandas y la fuerza social que sustenta a esas demandas (Melucci, 1989, pág 71).

Al respecto del nivel de visibilidad, es claro que esta alude a momentos esporádicos, donde los actores expresan sus inconformidades, se puede decir que este nivel de existencia resulta momentáneo, ya que al acabar la protesta social, el movimiento simplemente se disuelve.

En segundo lugar, un nivel de latencia, en el cual podemos ubicar a las redes subterráneas y en donde se construyen los códigos culturales alternativos que luego sustentan las demandas públicas del movimiento social. Los actores se vuelven visibles únicamente donde surge un campo de conflictos públicos; de otra manera permanecen en un estado de latencia. (Melucci, 1989, pág. 71).

Esta segunda concepción de Melucci, parece tener una carga más consciente y resistente de lo que es un movimiento social, ya que sus actores se permean de las inconformidades que viven en la vida cotidiana, construyendo y debatiendo sus posibilidades de acción y en qué momento ser visibles, tiene que ver con un movimiento consolidado, más que esporádico.

En otras palabras, el segundo concepto se enfatiza en reconocer “el potencial de resistencia o de oposición es forjado dentro de la misma fábrica de la vida diaria. Se localiza en la experiencia molecular de los individuos o de los grupos que practican los significados alternativos de la vida cotidiana” (Melucci, 1989 pág. 71)

En últimas los movimientos sociales, son la forma que tienen los individuos para conservar esa autonomía que es potencialmente negada por las tendencias racionales de la lógica del sistema. Esta constante lucha se manifiesta durante décadas en los actores que han sido afectados por su principal antagonista el Estado. Así pues, los movimientos sociales aparecerán, cuando las mismas dinámicas de injusticia, de inconformidad, de falta de derechos escandalicen a un grupo de individuos y se haga necesaria la utilización de la acción colectiva.

En este sentido, es preciso avanzar con la categoría de Acción colectiva, la cual hace parte de uno de los elementos esenciales de los movimientos sociales, para que sus exigencias tengan la posibilidad de tener un resultado positivo. Así pues, el concepto de Acción Colectiva, es indispensable para reconocer las dinámicas de los actores dentro de una movilización.

1.2 Acción Colectiva

La acción colectiva debe ser entendida como una dinámica compleja que se determina en diferentes formas de acción, es decir, que la acción colectiva tiene un amplio abanico de enfoques teóricos, ya sea desde enfoques clásicos, hasta enfoques poscolianistas que permite analizar la acción colectiva desde un contexto específico y con unas características únicas. En este sentido, analizar las visiones teóricas clásicas de Tilly y Melucci, permiten comprender una serie de dinámicas de acciones colectivas, que se proyectaban dentro del paro agrario de 2013 en Pasca

Para comenzar a desarrollar la categoría de la acción colectiva, debemos valernos de la definición de la dinámica contenciosa, ya que, permite abordar la concepción sobre acción colectiva.

En esa medida, la teoría de la *dinámica contenciosa*, que es abordada por Tarrow, Tilly y Mcadam, los cuales la definen como “la interacción episódica, pública y colectiva entre los reivindicadores y sus objetos cuando: (a) al menos un gobierno es uno de los reivindicadores, de los objetos de las reivindicaciones o es parte en las reivindicaciones, y (b) las reivindicaciones, caso de ser satisfechas, afectarían a los intereses de al menos uno de los reivindicadores.” (McAdam, Tarrow, & Tilly, 2005, pág. 8) Es decir, las disputas políticas, entendidas como los intereses que se gestan entre los movimientos, u organizaciones contra sus antagonistas.

En la misma consecución de ideas, Tarrow uno de los autores de la *dinámica contenciosa* dice además “(...) Se convierte en contenciosa cuando es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye amenaza fundamental para otros” (Tarrow, 1997, pág. 19)

Los aportes de los autores, señalan características que permiten intuir en qué contexto se mueve la acción colectiva, así pues, estas particularidades giran alrededor de un reivindicado y un reivindicador, normalmente fuera del campo institucional y crea colapsos de magnitud en las esferas sociales, políticas y económicas, en esa medida, la acción colectiva encajaría perfectamente desde la perspectiva de la política no convencional, es decir, la contienda transgresiva.

Así pues, uno de los elementos de la contienda política, es la política no convencional, o como los autores la llaman la contienda transgresiva, la cual

Denota un conjunto de interacciones de carácter episódico –no obedece a un tipo de comportamiento político programado o regular, como las elecciones–, público –acontecen fuera de instituciones con límites precisos, como las empresas o iglesias– y colectivo en que los actores ejecutan reivindicaciones afectando los intereses de otros, y en las cuales el gobierno aparece como objeto, reivindicador o participante indirecto en las reivindicaciones (McAdam, Tarrow, & Tilly, 2005, págs. 5-6).

En este sentido la contienda política transgresiva, se lleva a cabo en momentos coyunturales, en lo cual los actores no están ligados directamente con las instituciones estatales, lo cual les permite que sus formas de contienda política no tengan ningún tipo de restricciones institucionales, es decir, que no estén condicionadas por las leyes de una empresa o el mismo Estado.

Así pues, los mecanismos en que se movió el 15 M, un movimiento social de España, los cuales se apropiaron de la acción de la contienda transgresiva, al hacer sus modos de resistencia fuera de las políticas institucionales, generando nuevas formas de acción colectiva, además que la particularidad de estas acciones, acogieron peso por resignificar la ocupación de los espacios públicos, como lugares de resistencia para desde allí hacer la contienda transgresiva.

Hace que el caso del 15 M de España, sea un ejemplo sustancial, para observar las dinámicas de acción, los alcances, los logros, etc. que se pueden dimensionar con la utilización de la contienda transgresiva.

A partir de lo anterior dicho, se puede decir, que la contienda transgresiva con mayor frecuencia aparece en los movimientos sociales, en las protestas, en las organizaciones sociales etc. Ya que su principal virtud esta en desarrollar acciones fuera del campo

institucional, lo cual hace que la mayoría de sus reivindicaciones siempre sean manifestadas en la calle.

Si bien, se ha venido hablando de las características y de las oportunidades en términos de reivindicación que crea la utilización de la contienda política transgresiva, es preciso exponer, una dificultad que entorpece el flujo común a la hora de realizar los repertorios de protesta, y que muchas veces acaba los momentos coyunturales de protesta, este concepto es la “fragmentación entendido como la incapacidad de los actores contenciosos para coordinar y sostener sus interacciones frente a los objetos de sus reivindicaciones” (Mejia, 2003, pág. 6)

Estos momentos de fragmentación son necesarios, para que el movimiento encuentre la centralidad en sus objetivos, establezcan confianza entre sus miembros, obtengan el compromiso necesario con los ideales del movimiento, además que en este proceso las acciones colectivas obtienen un grado de preparación más considerado, que fortalece el impacto hacia el antagonista.

De allí que de ese estado de crisis o fragmentación de la política transgresiva genere y cree movimientos sociales que

(...) actuando autónomamente de acuerdo con su propia lógica interna– de una parte, y sus oponentes y las autoridades públicas de otra. En dichas interacciones los actores contenciosos plantean exigencias de cambio en la distribución o ejercicio del poder y respaldan esas exigencias con manifestaciones públicas de apoyo (Tarrow, 1997, págs. 46, 67-69; Tilly, 1979, pág. 12)

Esta perspectiva, comprende que a partir de la superación de la *fragmentación*, los procesos de contienda transgresiva son más sólidos, permitiéndole a los movimientos sociales

tener una mayor consciencia en sus procesos de acción colectiva, por ende, tendrán una mayor oportunidad para generar cambios en lo que se está luchando. Estos cambios a menudo suceden en momentos esporádicos, donde el desequilibrio es tan latente, que el reivindicado y el reivindicador necesitan llegar un acuerdo, para acabar con el momento de caos.

Así pues, es pertinente traer a colación el concepto de contienda política con una de sus características la episódica, estudiada por los autores, Tilly, Tarrow y Mcadam, con el objetivo de comprender como estos momentos de fractura ayudan primero, al desarrollo intensificado de la acción colectiva y segundo, como estos instantes de rebeldía, generar grandes cambios en el sistema. A propósito del concepto los autores mencionan.

la contienda política que nos interesa es episódica más que continuada, tiene lugar en público, supone una interacción entre quienes reivindican y otros, la reconocen esos otros como algo que tiene efectos sobre sus intereses y hace intervenir al gobierno como mediador, objetivo o reivindicador. (McAdam, Tarrow, & Tilly, 2005, pág. 6)

En tal sentido, los procesos episódicos o coyunturales, son expresiones de rebeldía y reivindicación por parte de los movimientos sociales, organizaciones, entre otros. Que intentan mediante un corto plazo de tiempo, hacer presión hacia su oponente, con el fin de obtener algún beneficio o una solución al problema que los aqueja. Cabe decir, que estos periodos episódicos, pueden contener diferentes formas de contienda política, como, por ejemplo, pacíficas o violentas, esto se desarrolla dependiendo el contexto específico y como se desarrolla la problemática.

Desarrollar los procesos episódicos es clave para los movimientos sociales ya que crean una serie de desequilibrios, que ánima a repensar y buscar nuevas identidades que entren en funcionamiento dentro de la contienda, además de forzar a las elites a reconsiderar sus compromisos y responsabilidades frente a la problemática de los sujetos, haciendo que los

repertorios de contienda re-signifiquen su validez en los momentos de protesta. (McAdam, Tarrow, & Tilly, 2005).

De esta manera, los procesos episódicos que generan los movimientos sociales, producen espacios importantes para el accionar de la contienda política, ya que en estos escenarios se recrean nuevas formas de acción colectiva, se reafirman las identidades colectivas y causan momentos de fractura que van dirigidos hacia el cambio de las políticas estructurales del Estado.

En sí, los repertorios de protesta, forman parte de los modos de visibilización y acción de los actores dentro de la movilización social, comprendiendo que hace parte de las dinámicas en que se mueve la contienda política.

De acuerdo con lo anterior dicho, los momentos episódicos, ilustran concretamente las dinámicas en que se movió el caso de estudio, ya que las acciones intermitentes de los individuos demuestra el modo de uso de la acción esporádica.

Teniendo en cuenta estos aspectos sobre la *dinámica contenciosa*, que ayuda a comprender el desarrollo, oportunidad y uso de la acción colectiva por parte de los individuos, es menester avanzar hacia la posición del sociólogo italiano Melucci, el cual denota un campo de análisis riguroso acerca de la categoría acción colectiva.

Así pues, se aborda los conceptos teóricos que tiene Melucci, acerca de la acción colectiva, Melucci es conocido por comprender la acción colectiva desde las identidades colectivas, ya que este considera que las acciones colectivas se ven impulsadas, por la transcendencia y compromiso que tengan las identidades colectivas.

De esta manera, observemos la definición de las identidades colectivas para comprender el pensamiento de Melucci, hacia las acciones colectivas “la identidad colectiva

es una definición compartida y producida por varios grupos y que se refiere a las orientaciones de la acción y el campo de oportunidades en el cual tiene lugar la acción” (Melucci,1995, pág. 44) esta definición posibilita entender la identidad colectiva dentro de dos variables, la primera, comprendida en el sistema de oportunidades que tienen los actores para generar la acción, teniendo en cuenta el cálculo del costo y beneficio para la misma y la segunda, recae en que la acción colectiva debe tener un tinte de emocionalidad que le permita al individuo la motivación y la creencia a la realización de sus acciones.

Si bien, Melucci afirma que la identidad es un componente importante para la ejecución de la acción colectiva, es menester observar cómo se constituye la identidad en los individuos, a propósito el autor menciona que se forma bajo tres principios “: a) la permanencia de una serie de características a través del tiempo; b) la delimitación del sujeto respecto de otros sujetos, y c) la capacidad de reconocer y de ser reconocido.” (Melucci, 1995, pág. 46)

Estos tres principios de identidad que propone Melucci, suelen aparecer en grupos étnicos, en los campesinos, en los estudiantes, que tienen una trayectoria política y de visibilización a través del tiempo que les permite ser reconocidos, de ahí, que sus procesos de identidad colectiva sean tan relevantes, ya que los principios de identidad han pasado de generación en generación, traspasando y manteniéndose en el tiempo las ideas políticas, culturales y sociales.

Por otro lado, es primordial que los actores sociales, reconozcan donde llevan a cabo la acción colectiva, para así considerar las posibilidades de éxito que tienen en el desarrollo de la acción colectiva, si los recursos son pertinentes para el desenlace de la misma. Esta evaluación debe ser estudiada por las identidades colectivas que quieran implementar acciones colectivas.

Continuando con la idea principal de Melucci sobre la identidad colectiva, este la propone como un concepto transversal para la comprensión de la acción colectiva, es decir, la preponderancia de la misma. El autor italiano sustenta que la identidad colectiva permite comprender la conformación de actores colectivos, que a la larga sería la creación de movimientos sociales, organizaciones, etc.

En segundo lugar, la identidad colectiva, sirve para identificar el carácter distintivo del conflicto y el tipo de acciones colectivas que se realizan en dicho contexto, es decir, que la identidad colectiva recoge memorias para así mismo proyectar las acciones que se deben utilizar.

Además, Melucci comprende que la identidad colectiva, permite un orden organizativo en los fines que se persigue, y le otorga una carga significativa a la realización de las acciones colectivas “Los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen.” (Melucci, 1999, pág. 37)

En esa medida, la identidad colectiva en Melucci, crea un “nosotros” en el cual los actores están enteramente comprometidos y convencidos con el accionar y con la lealtad que tienen hacia su movimiento, estableciendo una resistencia hacia el problema que atraviesan. ¿Pero cómo se manifiesta esa resistencia en los procesos de protesta?

Por eso, es preciso observar como la identidad colectiva se adentra en los procesos de movilización, creando una significación en el accionar de las acciones colectivas. Para esto, Melucci sintetiza tres componentes que dan claridad al enfrentamiento que asumen las identidades colectivas

Aquellas relacionadas con los fines de la acción (el sentido que tiene la acción para el actor); aquellas vinculadas con los medios (las posibilidades y límites de la acción) y, finalmente aquellas referidas a las relaciones con el ambiente (el campo en el que tiene lugar la acción). (Melucci & Massolo,1991, pág 357).

Posiblemente, estos tres elementos de Melucci den claridad con respecto a cómo los movimientos sociales, piensan estratégicamente, por qué crear una protesta, una movilización, entre otras y asimismo reconocer cuales sean los alcances de esta, ya que verosímilmente se necesita de una consolidación de las identidades colectivas, para que se analicen estos tres aspectos de Melucci.

De acuerdo a lo que se ha dicho sobre la acción colectiva, se obtiene unos insumos teóricos resaltantes, que ayudan a comprender los modos y los componentes que debe tener la acción colectiva para su realización, apoyado en los autores antes citados, que permiten vislumbrar conceptos que posibilitan la comprensión de la acción colectiva, así pues, la acción colectiva que se ha venido estudiando, reconoce una serie de características que pueden visibilizarse en el caso de estudio.

Con el ánimo, de avanzar hacia la siguiente categoría, se debe dejar claro antes, que las anteriores categorías aportan conceptos que son útiles para el desarrollo del trabajo investigativo. La categorías de movimientos sociales y de acción colectiva son relevantes para la siguiente categoría, protesta agraria, porque implícitamente en esta se desarrollan los conceptos antes discutidos, y que son necesario vislumbrar para observar cómo se desarrollaron estos conceptos dentro del contexto colombiano, es decir, como las acción colectiva, los movimientos sociales se desarrollaron en las protestas agrarias de Colombia.

1.3 Protesta Agraria

El fenómeno de protestas agrarias en Colombia, ha sido de gran relevancia para la comunidad campesina, de este fenómeno, se han desprendido procesos con alcances reivindicativos hasta con miras a cambios estructurales en el sistema colombiano, es decir, que la protesta agraria ha servido como un espacio de contienda política, para que el campesino exija por ejemplo un pedazo de tierra o realice hasta los fallidos intentos de reforma como la de 1936 y la de 1961, este camino de la protesta agraria, aproximan a pensar como han sido las dinámicas de acción de los actores para que estas peticiones hayan tenido fallos o por el contrario el espacio de la protesta agraria haya servido para cambiar dinámicas sociales, políticas y económicas en el contexto rural.

La protesta agraria, ha sido principal protagonista de la historia de Colombia, si bien, desde el periodo de 1920 comienza a ser destacable, ya existían inconformidades y acusaciones por parte de los campesinos hacia los terratenientes, ya que desde el periodo conocido como modernización liberal (1845-1886) comienzan a ver una serie de cambios en el sector rural, que perjudica a los habitantes del mismo, en palabras de Rivera (1987)

En este régimen los conflictos agrarios tuvieron como principal motivo la lucha por la tierra, por el acceso independiente al mercado y la resistencia indígena a la colonización; que se agudizaron con el alza de los precios del café, la regresión de los cultivos de pancoger, la competencia entre colonos y, entre éstos e indígenas, y la emergencia de nuevas capas comerciales y políticas que competían por el control de la cosecha cafetera. (pág. 74).

Es claro, que la lucha por la tierra era el principal agravante que exigía el campesino, ya que en este periodo se consolidaron los latifundios, haciendo que los terratenientes obtuvieran grandes porciones de tierra, creando un sistema de desigualdad en la repartición de tierras, que se ha mantenido hasta este siglo XXI en las lógicas de la política agraria.

Dicho esto, podemos introducirnos en los hechos propios de la protesta agraria en Colombia, para esto, es preciso remontarnos a un hecho histórico relevante la masacre de las bananeras en 1928, donde muchos obreros y campesinos murieron ese 6 de diciembre, por reclamar mejores condiciones alimentarias, laborales, salariales, residenciales, etc. Ya que el contexto en el cual exigían sus inconformidades no era otro que una política autoritaria y dictatorial, denominada hegemonía Conservadora, que bajo el gobierno de Miguel Abadía Méndez, se impulsaba a la industrialización del país, además insistía en un contexto de hacienda extensiva conjugada con una economía de enclave. Así pues, extensas zonas del territorio nacional estaban bajo el dominio de terratenientes y el usufructo de multinacionales que desarrollaban actividades ganaderas, extractivas y agroindustriales, y que a la par sometían a los trabajadores de sus compañías a una fuerte explotación. (Julio, 2012)

Debido a esta situación, los campesinos eran utilizados como jornaleros en las haciendas, en donde coexistían con condiciones mínimas y malos tratos. Sin embargo, la participación campesina y otros factores externos ayudaron al desmonte de las haciendas. Al respecto Vega dice “La irrupción del capitalismo, la construcción de obras públicas, las luchas de obreros y artesanos, la prédica socialista, el aumento temporal de los precios del café, en fin los “vientos de modernización.”, tocaron directamente las fibras del poder terrateniente y aceleraron la crisis de las haciendas. Internamente los campesinos jugaron un importante papel con su movilización y lucha para acelerar la crisis en curso de las grandes propiedades precapitalistas” (Vega Cantor, 2002, pág. 111)

En este sentido, podemos decir que en la década del 20 se comienzan a configurar los escenarios y espacios de estas luchas sociales y campesinas, es decir, que a comienzos del Siglo XX, se organizaban luchas reivindicativas por la tierra y por las condiciones laborales de la hacienda.

Ya que por ejemplo, en “Cundinamarca y el oriente del Tolima existían haciendas de arrendatarios jornaleros, en las cuales se pagaba una renta en trabajo en las plantaciones de café, y el arrendatario estaba obligado a vender la producción de su parcela a la hacienda y se le prohibía sembrar café” (Palacios, 1983, pág. 192) lo cual responde a esas dinámicas injustas para el jornalero, que se veía en la necesidad de vender su mano de trabajo, por tener un territorio donde subsistir y vivir, bajo este tipo de lógicas, de allí que las inconformidades y las reivindicaciones se hacían cada vez más presente en el contexto rural.

Por otro lado, las luchas agrarias en la década de 1930 continuaron reproduciendo los mismos conflictos que se venían dando, sin embargo, en esta década una problemática en particular era la más resaltante, la lucha por la tierra era el conflicto más llamativo, tanto así que a finales de 1936 el congreso de la república aprobó el régimen de tierras (ley 200) la conocida reforma agraria.

“Esta ley pretendió corregir la problemática de dominio y concentración de la propiedad rural y estableció la figura de “extinción de dominio” de terrenos baldíos, lo cual llevó a un período de improductividad de diez años.” (Franco & De los Rios, 2011, pág. 102). La ley 200 buscaba equilibrar la inequidad de tierras que imperaba en el país, de esta manera se le quería dar fin a la problemática de tierras que se venía dando desde el siglo pasado. Sin embargo, el Estado en la función de ejecutar la extinción de dominio, dejaba las tierras inactivas, generando una improductividad sobre esos predios.

En este sentido, la ley significaba que el derecho a la tierra al fin sería salvaguardada para el pequeño y mediano campesino. En últimas esta ley contribuyó a legalizar tierras sobre las cuales aún no era claro el título de propiedad, y además de facilitar la adquisición de tierras por parte de los arrendatarios y la posesión por parte de los colonos. (Balcazar, Lopez, Orozco, & Vega, 2001).

Así pues, otro periodo que configura las dinámicas de las protestas agrarias, es el de sustitución de importaciones (1940-1960) en lo cual, el Estado desarrolla una serie de medidas políticas y económicas, con el ánimo de frenar la insurrección civil y campesina en pleno periodo de violencia en Colombia.

La sustitución de importaciones sirvió para aliviar la crisis que sufría Colombia, ya que su principal producto el café, no se estaba exportando de manera fluida como en años anteriores, debido al estado de posguerra que atravesaban los países Europeos, por consiguiente, Colombia decide acoger este modelo económico con el fin de potenciar sus industrias y estabilizar sus economías.

Sin embargo, este periodo influyó para que el Estado, privilegiara y ayudara a los conglomerados agrarios, a las industrias con proyección, etc. siendo esta una consecuencia para los campesinos, ya que el poco apoyo del Estado y los abusos constantes de los hacendados, conllevó a un periodo de abandono al sector rural, sobre todo a los derechos de los jornaleros, arrendatarios de las haciendas y también a los pequeños y medianos campesinos, que veían que el único modo de ejercer presión al gobierno era mediante las protestas.

Además en este periodo, se conoció la llamada época de la violencia, la cual “se originó indudablemente en las diferencias entre los militantes del Partido Liberal y del Partido Conservador después del ascenso al poder de Mariano Ospina Pérez en el año 1946” (Uribe, 2001, pág. 159) la persecución al partido comunista, la ola de asesinatos en el sector rural tenía atemorizada a gran parte de la población colombiana, las protestas en este periodo no fueron pronunciadas, más bien la conformación de autodefensas por parte de los campesinos era la dinámica de protección que se producía, ya que el contexto exigía la protección de sus vidas por medio de la resistencia armada.

En este sentido, la época de la violencia está encaminada a que los campesinos respondan a otras dinámicas y que el uso de la protesta no sea la solución, ya que esta sería fuertemente reprimida por el contexto imperante, utilizando así la idea de autodefensas, para defender sus territorios y familias.

Ahora bien, acabada la época de la violencia en Colombia, la prioridad de nuevo fue las problemáticas del campo, es esta medida, en los años 60, se promovió un impulso importante en el avance de la protesta agraria, como solución a los agravantes que pasaba el campesino de la época. Un ejemplo resaltante es que con “la aparición de la ley 135 de 1961 el gobierno creó la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) organización de carácter gremial, la cual con el desarrollo de sus actividades y el paso del tiempo se convirtió en un movimiento populares” (Méndez, 2014, pág. 1) la cual tiene su apogeo en el transcurso de los 60 y comienzos de los años 70, estando constituidos (...) por cuarenta y uno por ciento de aparceros o de granjeros vinculados a los latifundios ganaderos o a haciendas tradicionales; treinta y seis por ciento de campesinos, colonos u otros, que querían ocupar tierras públicas o inexplotadas; dieciocho por ciento de jornaleros y cinco por ciento de indígenas, especialmente del Cauca. (Rivera, 1987, pág. 15)

Siendo una organización bastante influyente en las decisiones del gobierno, en términos de la política agraria en el país, sin embargo, el fallo en la respuesta en la titulación de tierras en el periodo de Carlos Lleras (1966-1970), además de “la falta de atención social del Estado, sumado a la negativa del siguiente gobierno conservador de darle solución a sus demandas” (Tobasura & Rincon, 2007, pág. 43) obligo a sectores de la ANUC a radicalizar la protesta, sus discursos y sus acciones, llevándolos en los años 1971 y 1972 a realizar 2000 invasiones de tierras en diferentes partes del país (Tobasura & Rincon).

En este mismo periodo, el gobierno de Pastrana fraccionó la unidad de la ANUC, generando una división en dos líneas, es decir “(...) una de carácter estatal que siguió las directrices de los partidos tradicionales, y otra independiente, que apoyaba las invasiones de tierras pero que, debido a la falta de entendimiento de sus dirigentes, terminó dividida” (Tobasura I. , 2005) la primera línea la cual seguía las decisiones del gobierno fue conocida como la línea de armenia y la segunda, que se encaminaba a una independización del gobierno fue conocida como la línea de Sincelejo.

A pesar de su fraccionamiento interno, la organización decide centralizarse en defender sus posturas, las cuales se alejaban más de las políticas que generaba el presidente Pastrana, siendo en este periodo el comienzo de la independencia hacia las ideas del gobierno y los partidos tradicionales, de esta manera la ANUC se acercaba más a constituirse como un movimiento agrario que defendería los derechos de los campesinos.

Por ejemplo en “1971 en el municipio de Tolú, Sucre, se inició la discusión para responder a las acciones del Gobierno de Pastrana y fue allí donde surgió la propuesta de las Invasiones como forma de presionar y exigirle al Gobierno los programas de adquisición de tierras.” (Cabrera, S,f, pág. 6) Estas iniciativas marcaban el camino que seguiría la ANUC de ahora en adelante.

Como se decía anteriormente, dos líneas aparecieron en la ANUC, la segunda, es decir la línea de Sincelejo, significó un referente para el avance de las protestas agrarias en el país. Ya que su consolidación a nivel político, radicalizó las contradicciones con el gobierno, siendo la organización la principal opositora a las ideas del Estado.

Uno de los movimientos más impactantes de la organización, y que dio pie a promover la lucha por los derechos de los campesinos, fue la realización del segundo congreso celebrado en la ciudad de Sincelejo, de allí salieron iniciativas como desarrollar

marchas campesinas con mucho apoyo popular de maestros, estudiantes, obreros, entre otros. “Por otra parte se inició la búsqueda de la solidaridad internacional, enfocada a defender la organización, se desplazaron comisiones a Europa. Esas gestiones dieron resultado y se recibió apoyo económico internacional especialmente de organizaciones religiosas” (Cabrera, S,f, pág. 9)

En esa medida, la ANUC, fue una importante organización que defendió los derechos de los campesinos, que valiéndose de acciones colectivas, como las movilizaciones y las invasiones, logro promover unas mejores condiciones de vida para los campesinos.

Por otro lado, el periodo de protestas agrarias de la década de los años 60 y 70 concibió la creación de varios entes administrativos, que apoyarían a la mejora del sector rural, entre los principales entes están

Instituciones como la Caja Agraria, el Instituto Nacional de Abastecimiento INA y se crean otras agencias gubernamentales como el Instituto Colombiano de Reforma Agraria INCORA y el Instituto Colombiano Agropecuario ICA, las cuales tenían como objetivos la capitalización de los pequeños productores, facilitar la comercialización de productos, posibilitar el proceso de reforma agraria y realizar la investigación y transferencia de tecnología, respectivamente. (Tobasura & Rincon, 2007, pág. 43)

Estos entes si bien, tenían el compromiso y la obligación de mejorar las condiciones del campo colombiano, no pudieron introducir políticas públicas de peso, si no que sus convicciones se vieron volcadas hacia los intereses de los hacendados y grandes empresarios del país, haciendo que la situación del campo colombiano se mantuviera con sus mismos déficits.

Estas problemáticas, de la titulación de tierras, de la asistencia técnica, de los préstamos económicos, del abandono al pequeño y mediano campesino, etc. Siguen siendo tangibles en el comienzo de los años 80, a donde el ingreso de un nuevo sistema económico (apertura económica) golpeo fuertemente la economía campesina tradicional. Es decir, se comienzan a consolidar las nuevas problemáticas para el pequeño y mediano campesino, al respecto Dorado (2013) afirma “la lucha contra las importaciones agropecuarias; por precios de sustentación; control de los precios de los insumos; por créditos suficientes, oportunos y baratos; por la condonación de las deudas bancarias; y por el apoyo estatal en comercialización, infraestructura, investigación y asistencia técnica.”

En este sentido, el campesino del periodo neoliberal, asume nuevas problemáticas a su contexto diario, ya que la llegada del modelo económico neoliberal, trae consigo esta serie de afectaciones sociales y económicas al pequeño y mediano campesino, que se ve forzado a utilizar la protesta como medio para transmitir las nuevas secuelas que sufre el sector rural.

Así pues, el modelo de apertura económica se comienza aplicar tímidamente por el gobierno de Betancourt (1982-1986) llegando a su máximo auge en la década de los 90 con el gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994) el cual desarrolla toda una política económica encaminada al proceso de importación más que de exportación.

En palabras de Tobasura y Rincón (2007)

La apertura económica implicó una reconversión del sector productivo a favor de los renglones en los cuales el país contara con ventajas comparativas, como los cultivos tropicales de exportación y los bienes no transables; y desestimuló los cultivos de sustitución de importaciones como los cereales y las oleaginosas. El modelo significó llevar a cabo un desmonte gradual de los aranceles a las importaciones y permitió que las dinámicas del

mercado y no las políticas de los Estados Nacionales asignaran los recursos y determinara los sectores a incentivar (pág. 46).

Es claro que la apertura económica significó una transformación abrupta en el sector rural, primero, porque el modelo apuntó a privilegiar los productos tradicionales de enclave como el banano y el café, que significaban un ingreso económico sustancial para el país, no obstante, dejando relegado a otros productos agrícolas, como por ejemplo, los cereales. Segundo, la entrada del modelo dio poder a que los entes privados manejaran el mercado, por consiguiente estos deciden a quien suministrar los recursos económicos, tecnológicos, profesionales, etc.

Además, que este periodo significó una crisis para las organizaciones agrarias, debido a las divisiones internas que atravesaban por rechazar o acoplarse al modelo, y también por la fuerte represión y persecuciones que sufrían los militantes y líderes campesinos, por parte de fuerzas armadas clandestinas.

Debido a esta situación, la década del 90 presentó una cantidad significativa de protestas agrarias en todo el país; siendo exactos entre 1990 a 2010 en Colombia, se llevaron a cabo 1018 acciones de protesta agrarias (...) distribuidas en 27 departamentos y en Bogotá, Distrito Capital. Las protestas se concentraron en los departamentos de Cauca, Santander, Antioquia y Bogotá, que en conjunto concentran 37% de las acciones de protesta (378 movilizaciones). (Tobasura & Rincon, 2007, pág. 50)

Estas constantes movilizaciones son el reflejo de las reformas económicas que se implementaron en el periodo expuesto, ya que en últimas, este cambio en el modelo económico, produjeron la eliminación de aranceles para la exportación e importación, eliminaron los subsidios para la producción, y la liquidación de agentes estatales que apoyaban, al fomento e investigación para la producción de la economía campesina.

De esta manera, la entrada del neoliberalismo en Colombia, ha conllevado a la misma crisis campesina, que se ha mantenido durante todo el siglo XX. Si bien se han aparecido nuevas problemáticas en el campo, el pequeño y mediano campesino sigue siendo el más directamente afectado.

En este sentido, las protestas agrarias de la década de los 90 enuncian los motivos por los cuales se movilizan, reconociendo nuevas reivindicaciones, así pues,

de la tradicional demanda por la tierra de las décadas anteriores, se pasa a las políticas agrarias (25,5%), destacándose el rechazo a las políticas neoliberales, la apertura económica y la firma de tratados comerciales como el ALCA y el TLC. (...) En segundo orden están las demandas relacionadas con los servicios e infraestructura (19,2%), que se centran principalmente en la atención del Estado en temas relacionados con la educación, salud, servicios básicos, vías e infraestructura física. (Tobasura & Rincon, 2007, pág. 48)

De acuerdo con el autor, los campesinos exigen un cambio en la estructura agraria, que permita un mayor apoyo por parte del Estado, bajo esta premisa se puede comprender que el campesino adopta un pensamiento radical, que produzca cambios significativos en el sector rural.

En últimas, se puede decir que el proceso de globalización de la economía y las reformas neoliberales desarrolladas en el sector agrario, han llevado a la diferenciación y configuración de sectores sociales productivos particulares, los cuales ven afectadas sus condiciones de vida y de reproducción en la medida en que avanzan los procesos de modernización del agro encaminado a la integración comercial a través de la producción para la exportación

Así pues, un ejemplo claro, es el paro agrario de 2013 que logro reunir a toda clase de campesinos, en voz de un problema particular el tratado de libre comercio TLC, que en su implementación significo una pérdida importante en la economía campesina. Pero además el paro nacional agrario PNA, fue la oportunidad de mostrar los múltiples problemas que han aquejado al campo durante años, como el problema de tierras, el reconocimiento como etnia, los espacios de reserva campesina, la asistencia técnica al campo, la educación, el devaluó de productos, la violencia, etc. Dan cuenta de la lucha campesina que se ha gestado desde inicios del siglo XX en lo cual exigen tener mejores condiciones en su ejercicio como campesinos.

1. MARCO METODOLÓGICO

Esta investigación se desarrolla en el marco del diseño epistemológico y metodológico del enfoque cualitativo, el cual:

Con frecuencia se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y las observaciones. Por lo regular, las preguntas e hipótesis surgen como parte del proceso de investigación y éste es flexible, y se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal y como la observan actores de un sistema social previamente definido (Angulo, 2011, pág. 117)

Por la anterior, se puede determinar que el enfoque cualitativo es eficaz para el desarrollo del trabajo investigativo, ya que por la flexibilización de sus instrumentos de recolección de datos, se pueden establecer relaciones sociales con los entrevistados, los cual hace que se tornen espacios confiables para el investigado, haciendo que la información sea más sencilla de obtener. El enfoque cualitativo es determinante para la investigación porque

(...) busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigara) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad. (Cortes, 2013)

En sí, el enfoque es eficaz porque busca reconstruir las realidades de los sujetos en cuestión a un evento que estos hayan vivido. Por eso, el enfoque fue esencial en el caso del paro agrario de Pasca, ya que por medio de las entrevistas se logró reunir información que recopilara los hechos producidos en la coyuntura.

Por otro lado, en el desarrollo de la investigación, se hizo necesario utilizar el método histórico, ya que la implementación de este “Significa estudiar y examinar los fenómenos como producto de un determinado desarrollo, desde el punto de vista como han aparecido, evolucionado y llegado al estado actual” (Cerda, 2000, pág. 59) el método fue de utilidad para la investigación rastreando y analizando las acciones colectivas que iban apareciendo en las luchas agrarias del siglo XX en el Sumapaz.

Así mismo, el método histórico es un apoyo constante en el desarrollo del enfoque cualitativo, ya que lo complementa al brindarle más herramientas en la recolección de datos. Por ejemplo el método histórico se respalda en dos tipos de fuentes.

Las fuentes primarias y las secundarias. Las primarias se derivan del contacto directo con los protagonistas, no fácil de realizar, por el estudio de autobiografías, biografías, piezas epistolares, entrevistas, entre otras. Las fuentes secundarias son testimonios de terceros expresados en piezas documentales. Decir cómo fueron utilizadas estas fuentes. (Niño, 2011, pág. 36)

En este sentido, las fuentes secundarias fueron importantes en el desarrollo del primer capítulo, valiéndose de artículos académicos y artículos periodísticos que analizaron la aparición de la acción colectiva en los repertorios de protesta de los campesinos en el siglo XX en el Sumapaz. Así mismo, el segundo capítulo, se apoyó tanto de fuentes primarias como secundarias utilizando las fuentes orales, la prensa, y artículos para reconstruir los sucesos del paro agrario en el municipio de Pasca en el 2013, teniendo siempre como eje la visualización de acciones colectivas.

En sí el uso del método histórico, es indispensable para el desarrollo de la investigación, luego que los dos primeros capítulos tienen un corte meramente histórico, lo cual indica la necesidad de utilizar este tipo de investigación.

Por último, el tercer capítulo se centró en analizar si hay una influencia o una relacionalidad entre las acciones colectivas del siglo XX y las acciones colectivas del paro agrario en Pasca, con ello se puede comprobar si las acciones colectivas siguen un patrón cíclico de transmisión o simplemente se transforman de acuerdo a los contextos.

2. CAPITULO I

RECOPIACIÓN DE LAS PRINCIPALES ACCIONES COLECTIVAS REALIZADAS EN LAS PROTESTAS AGRARIAS DEL SIGLO XX EN LA REGION DEL SUMAPAZ.

El desarrollar un capítulo, que recopile las primordiales acciones colectivas lideradas por los campesinos de la región del Sumapaz, requiere de un trabajo dispendioso y analítico, que permita reconocer al lector fácilmente las acciones que libraron los campesinos, en las

protestas agrarias del Sumapaz en el siglo XX. Para ello las obras de Laura Varela, Rocío Londoño, Yuri romero, entre otros, serán de gran utilidad para el desarrollo de este capítulo.

Antes de iniciar con la gestación del capítulo, es necesario, ubicar sucintamente algunas características espaciales del territorio, esto con el fin de delimitar y centralizar donde se produjeron las acciones colectivas de los campesinos del Sumapaz.

3.1 DESCRIPCIÓN FÍSICA DE LA REGIÓN DEL SUMAPAZ

Actualmente la región del Sumapaz, se compone de diez municipios. Arbeláez, Cabrera, Fusagasugá, Granada, Pandi, Pasca, San Bernardo, Silvania, Tibacuy y Venecia. La región está “localizada en el costado sur de Cundinamarca, representa el 8% del área total del departamento. Es la sexta provincia en extensión territorial con 1.808 km²” (de Bogota, 2008, pág. 18).

Lo anterior dicho, nos indica la capacidad territorial que tiene la región del Sumapaz actualmente. Sin embargo, la región del Sumapaz en el siglo XX, en la época de la republica liberal, era completamente distinta, ya que estaba compuesta por: Pasca, Tibacuy, Fusagasugá, Usme y Alto Sumapaz, Pandi, Cunday, Arbeláez, Icononzo y San Bernardo. (Joven, 2016, pág. 83) Lo cual indica, el margen en el cual se movieron las principales acciones colectivas del siglo a desarrollar.

Por otro lado, Debido a la reorganización administrativa de la región del Sumpaz, el alto Sumpaz se adhirió a la localidad 20 de Bogotá. No obstante, el alto Sumapaz sigue siendo un espacio político sustancial para la región del Sumapaz.

Ahora bien, el siguiente mapa mostrara la configuración del espacio territorial del siglo XX en la región del Sumapaz, época en la cual se desarrollaron las principales luchas agrarias en esta región. Figura 1

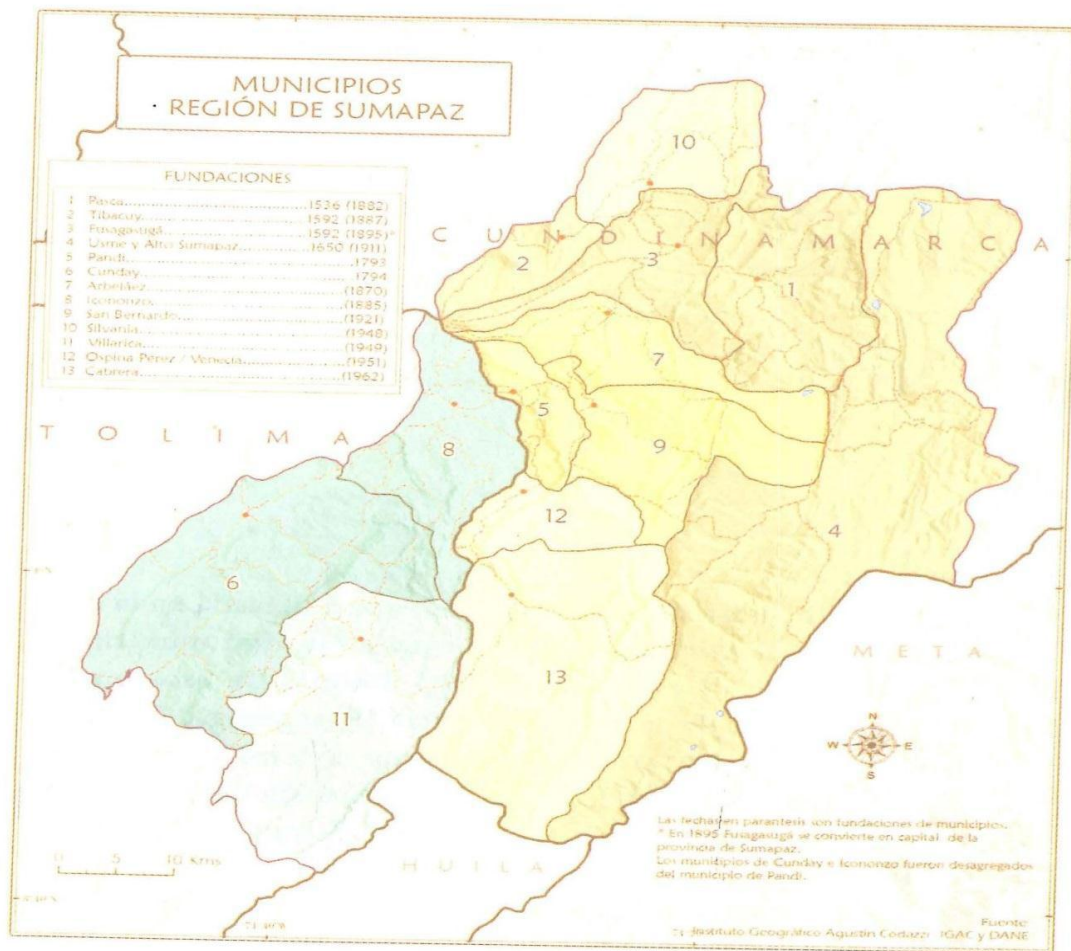


Figura 1: municipios región del Sumapaz, Londoño, 2011, Pág. 18

3.2 LUCHAS POR LA TIERRA, PRIMERAS ACCIONES COLECTIVAS

Como es bien sabido, en Colombia uno de los principales conflictos que se presentan en la zona rural, es el derecho por la tierra, y en la región del Sumapaz, esto no podría ser una excepción, ya que desde la segunda mitad del Siglo XIX una progresiva ola migratoria de colonización hacia la región del Sumapaz, promovió que en las tierras bajas de Fusagasugá, Arbeláez, Tibacuy y Pandi, se impulsara por la expansión en los cultivos de café. Mientras tanto “en las tierras altas, primero por la “fiebre de la quina” y luego por la expansión de la ganadería, la producción de papa y la explotación de los bosques de madera.” (planeacion, 2009, pág. 8)

De acuerdo a lo anterior dicho, desde finales del siglo XIX las luchas por la tierra, han tenido una mayor intensidad. Por ejemplo, “los conflictos entre arrendatarios, colonos y latifundistas, provocados en algunos casos por el régimen de arrendamiento y en otros por la expansión de las haciendas sobre tierras baldías ocupadas por colonos” (planeacion, 2009, págs. 8, 9)

Este argumento y el anterior, da cuenta de las principales razones porque los conflictos comienzan a hacer presentes en la región del Sumapaz, ya que el fuerte rechazo al régimen terrateniente y la necesidad de expandir los territorios, da origen a las primeras protestas agrarias, a las primeras organizaciones, a la búsqueda de formación política, al surgimiento de líderes campesinos, a la construcción de identidad, etc. que devendrían a fortalecerse a partir de la segunda década del siglo XX.

Así pues, la segunda década del siglo XX, denota una serie de sucesos históricos, que invitan a mostrar la iniciativa de los campesinos, frente a las desigualdades que combatían cotidianamente en sus respectivos contextos. Por ejemplo

Los dos principales centros de agitación agraria fueron las plantaciones bananeras de la United Fruit Company cerca de Santa Marta donde los trabajadores se habían organizado en torno a sindicatos con tendencias anarcosindicalistas y el otro escenario eran las plantaciones de café ubicadas en el valle bajo del río Bogotá. (Gilhodes, 1988, págs. 22,23)

Estas primeras protestas, denotan que la reacción campesina era cada vez más latente, sus formas de presión ganaban organización. Así pues, las primeras formas de acción colectiva generaban cambios en las condiciones económicas, sociales y políticas de los campesinos.

Ya que las acciones colectivas utilizadas, se encaminaban a ser “discontinuas y contenciosas siempre involucran una tercera parte, generalmente plantea amenazas a la distribución existente de poder, y frecuentemente incita a la vigilancia, la intervención y/o represión por parte de la autoridad política.” (Tilly, 2000, pág. 11)

Hecha esta salvedad, continuemos decidiendo que los conflictos de los campesinos en diferentes partes del país, tienen una particularidad en común y es la primera forma de acción colectiva por excelencia que utilizaran estos. En este sentido, la huelga se vuelve la principal acción colectiva de los campesinos para exigir derechos, que mejoren las condiciones de vida de los mismos.

Para ilustrar mejor esta idea, en 1925, los conflictos en la región cafetera de Cundinamarca, aparecían por el derecho que exigía el campesino a plantar café en sus parcelas, algo que prohibía el propietario, desatando así huelgas, las cuales afectaron a varias haciendas del Sumapaz, generando así la participación de varios dirigentes campesinos. (Gilhodes, 1988, págs. 23,24)

Es decir, que las “constantes huelgas en las haciendas cafeteras (...), crearon un ambiente de agitación social incontenible, que fue bien aprovechado por los partidos opositores para encabezar movilizaciones sociales que buscaban transformaciones sustanciales en la forma de cómo se estaba administrando la nación” (Paredes, 2016, págs. 42,43)

Por otro lado, Erasmo Valencia en su periódico la Claridad, manifestaba la arbitrariedad del gobierno frente a los campesinos, de allí la necesidad de llevar a cabo acciones colectivas, que promovieran un cambio en las condiciones de vida. Este establecía un contexto en general de la situación del país, la cual visibilizaba problemáticas en el sector rural, y animaba al campesino a solucionarla mediante la acción.

La ola de la persecución del Gobierno del señor Miguel Abadía Méndez, contra los proletarios de Colombia, crece momento por momento, sin que por esta torpe y temblorosa persecución se contenga ni remedie nada, (...) La corrupción política ha disuelto a los dos partidos tradicionales que mantenían viva a la opinión; los desórdenes financieros han llegado al ápice del caos; la prensa se ha corrompido en sumo grado; al obrero se le inutiliza en las fábricas; a los campesinos se les despoja de la tierra; a los indígenas se les dividen los resguardos; el hambre ronda por los hogares de los obreros y de las clases medias; la vivienda es completamente prohibitiva; se fomentan el alcoholismo y la prostitución oficialmente; la educación del pueblo brilla por la ausencia; el monopolio se entroniza con todos sus males; se forman los trusts de explotación; el cuartel le quita los brazos a la agricultura; las compañías petroleras corrompen las conciencias; los empréstitos de peso muerto, menudean; y todo el que denuncia estos males se le reduce a la prisión (Valencia, 1928)

En el contexto, que señala Erasmo Valencia, como no iba a ser necesario utilizar la huelga y la movilización social como mecanismos de defensa, frente a las ofensivas acciones

del gobierno. De allí que la huelga fuera una acción colectiva relevante, para estructurar esos primeros inicios de resistencia que buscaran un cambio sustancial a las formas de vida de los campesinos.

En sí, la huelga sirvió como trampolín para que los campesinos, comenzaran a pensarse como organización, como un grupo de individuos en pro de defender y cambiar sus derechos. De allí, que en 1928, se dio fundación al movimiento agrario del Sumapaz.

De esta manera, el movimiento agrario del Sumapaz, liderado por Erasmo Valencia, se convirtió en uno de los espacios más importantes de resistencia, en la lucha por la tierra, ya que la consolidación de una colonia agrícola en la región, había potenciado la unidad y el fortalecimiento político de los mismos. En este sentido, el líder Erasmo Valencia, fue pieza clave para la afirmación del movimiento.

ya que fue él quien impulsó la unidad campesina con raíces locales capaz de cuestionar y enfrentar un régimen hacendatario que hasta entonces había sido pasado por alto, afianzó al movimiento campesino en la región, él dirigía las acciones de los labriegos, conformó la Colonia Agrícola de Sumapaz contribuyendo a mejorar la calidad de vida de quienes hacían parte de la misma, además de crear el Partido Agrario Nacional. (Paredes, 2016, pág. 8)

Conviene subrayar, que la participación del político liberal Jorge Eliecer Gaitán, garantizó que en la región del Sumapaz se alcanzara “la adjudicación de baldíos, la parcelación de latifundios y la modificación del viejo régimen laboral de las haciendas” (Londoño, 2012, pág. 205) .

Ahora bien, una de las características más favorables que tenía el movimiento campesino del Sumapaz, era su composición “El movimiento campesino del Sumapaz era

completamente heterogéneo; arrendatarios, colonos y peones sin tierra tenían condiciones socioeconómicas distintas que los hacía diferenciarse entre sí.” (Joven, 2016, pág. 87) De esta manera, era su principal arma ya que la heterogeneidad del movimiento, aglomeraba una gran masa de campesinos inconformes con la situación en que se vivía en el campo, de allí que sus protestas preocuparan al gobierno y principalmente a los hacendados.

Esta heterogeneidad, podría decirse que se establece debido a los intereses compartidos que tienen los actores por un objetivo en común.

Los “(...) intereses compartidos, que incorporan un sentido de regularidad, orden y opción deliberada, que se van redefiniendo y cambiando en el transcurso de la acción en respuesta a nuevos intereses y oportunidades, y que son interiorizadas por los grupos sociales tras un largo proceso de aprendizaje” (Tilly, 1986, pág. 176)

Por otro lado, este periodo del movimiento agrario, además de la fuerte acción de los campesinos por ocupar tierras baldías y despojar a los hacendados de la tierras mediante la invasión. Una acción colectiva era resaltante, y era llevar las injusticias del campo a las instancias judiciales, en pocas palabras, los campesinos ejecutaban acciones legales. Por ejemplo, valiéndose del decreto 1110 de 1928 el cual dice “se alinderaban las tierras baldías de tal manera que se pudieran establecer colonias agrícolas” (Joven, 2016, pág. 87) confirmaban una victoria parcial, en la lucha por la tierra.

El establecer colonias agrícolas, era un reflejo del poder de acción colectiva que estaban ganando los campesinos, la protesta, la huelga y las acciones legales, se estaban convirtiendo en armas importantes para el alcance de las reivindicaciones que habían sido negadas por años.

Además, que otro factor crucial fue la politización de los campesinos, es decir, que la “afiliación de los colonos a grupos de izquierda les aportó también estructuras de respaldo externas, conocimientos jurídicos, un sentido de participación y una oleada de reivindicaciones de baldíos que trascendió los linderos locales.” (Legrand, 1988, págs. 175, 176) En últimas, los nuevos aliados políticos les proporcionaron estrategias y formas de resistencia nuevas.

Estas palabras que enuncia Legrand, son un aporte sustancial, para observar como poco a poco la formación política de los campesinos, los ayudaba a trascender a formas de organización y de acciones colectivas mucho más completas, que les permitía tener un mayor alcance a los derechos que exigían. En este sentido, las alianzas con partidos de izquierda, abrió la posibilidad de tener una mayor incidencia en la reestructuración de políticas agrarias que sirvieran en beneficio del colono, arrendatario, jornalero, etc.

En esa medida, la acción colectiva tiene un carga política importante, ya que se evidencia en su accionar al confrontar al Estado y a sus políticas. La aplicación de la acción colectiva “politiza los sujetos que participan en ellos y amplía las fronteras de la democracia y la ciudadanía.” A propósito Tilly, menciona la politización de la acción colectiva ha estado asociada a la configuración misma de los Estados modernos y a la expansión de su presencia en cada vez mayores espacios de la vida social. En si la acción colectiva se ha insertado en todos los espacios, para ser una carta reivindicativa de los movimientos sociales.

Si bien los campesinos, a partir de los conocimientos que iban adquiriendo, fortalecían sus procesos de resistencia y por ende sus accionares colectivos. Sus oponentes directos, los hacendados, encontraban estrategias, para seguir manteniendo una hegemonía sobre las tierras. De esta manera, la sociedad de agricultores de Colombia (SAC) extendía sus filiales creando así, el sindicato de propietarios, los cuales bajo maniobras de amenazas y

agresiones, presionaban a los campesinos para que abandonaran las tierras y así recuperar el control “de sus tierras”.

Este accionar colectivo de los terratenientes, responde a las formas de represión, que tradicionalmente ha utilizado el gobierno, cuando la situación se sale de control. Por ejemplo, en pleno siglo XXI, la fuerza armada del ESMAD no es distinta en las formas de acción que utilizaban aquellos terratenientes, valiéndose de la agresión física y las amenazas para conseguir la restauración del orden.

En este sentido, la acción colectiva está directamente ligada a la confrontación de acción que pueda aplicar el gobierno para contrarrestarla, al respecto Tilly menciona el poder que tiene el Estado

El Estado, que controla los principales resortes para alentar o frenar la movilización de reivindicaciones. Si un grupo ha conseguido ver reconocidos sus derechos colectivos a tener poder sobre el gobierno, y desarrollado medios rutinarios y aceptados para ejercer esos derechos, se transforma en un contendiente reconocido que actúa como miembro de la comunidad política. Pero los contendientes que no utilizan medios rutinarios ni aceptados legalmente para presentar reclamaciones al gobierno son retadores ajenos a esa politeya y susceptibles de ser atacados por el Estado u otros grupos rivales (Tilly, 1974, pág. 279)

En sí, el Estado evalúa el nivel de intensidad, que producen las acciones colectivas en cuestión a las afectaciones sociales, económicas y políticas, que estas generan en la cotidianeidad de la sociedad, para desde allí pensar en ejecutar acciones de contención o no.

3.3 DE CAMPESINO A “GUERRILLERO”

Las colonias agrícolas, fueron espacios importantes para el campesinado, porque a partir de la resistencia, habían ganado esos territorios y asegurado tierras para el desarrollo de su trabajo agrícola y la consolidación de un espacio en el cual vivir.

Cada vecindario de la colonia agrícola, tenía su comité coordinador, el cual velaba por la seguridad del lugar. Sin embargo, las observaciones de los funcionarios estatales hacia las colonias agrícolas era que “Los colonos viven celebrando reuniones numerosas en distintos puntos (...) convirtiéndose en bandas que ambulan por las montañas, dedicadas solamente a la común defensa y a la resistencia colectiva a cuantos pretenden hacer uso de las tierras que ellos consideran baldías” (Legrand, 1988, pág. 179)

Si bien, el mantenimiento y expansión de las propiedades en los sectores de las colonias agrícolas, se materializaba en los procedimientos legales, era necesaria la conformación de un grupo de individuos que protegieran el territorio por el cual tanto habían resistido, de allí los argumentos lanzados por los funcionarios estatales que observaban la zona.

La defensa del territorio y la solidaridad entre los compañeros campesinos, hacía que las acciones, demandaran un cambio paulatinamente violento, por ejemplo “en 1932 un grupo de campesinos atacó a una patrulla de guardias y liberó varios compañeros que habían sido detenidos. Muchas veces se presentaron enfrentamientos entre trabajadores rurales y la policía” (Joven, 2016, pág. 91) era claro, que el campesino estaba comenzando a adoptar medidas violentas, con tal de lograr proteger su territorio y a los suyos.

Tilly valida esta idea diciendo, que la acción colectiva tiene una incidencia violenta de acuerdo al contexto en la cual se inserta. “la organización de una población y su situación política (...) condicionan fuertemente su modo de acción colectiva y ésta limita

estrechamente las posibilidades de violencia. Así, cada tipo de grupo participa en modalidades de violencia colectiva significativamente diferentes” (Tilly, 1979, págs. 38-39).

Así pues, la resistencia campesina, se volvía una amenaza constante contra los intereses del gobierno y los terratenientes, ya que “en las décadas de 1930 y 1940, la recuperación de terrenos de más de 15 latifundios y su posterior parcelación en favor de los labriegos” (Varela & Romero, 2006, pág. 272) Mostraba el avance constante del movimiento agrario y la efectividad en sus estrategias contra los terratenientes.

En este sentido, el movimiento agrario del Sumapaz veía como sus acciones colectivas daban resultados positivos para los intereses de los campesinos, era evidente que la gestión del líder agrario Erasmo Valencia, le daba un golpe certero a la oligarquía terrateniente del Sumapaz. Además, Juan de la Cruz Varela, en su papel como concejal de Icononzo, comenzaba a tener una representación protagónica y activa en la región, defendiendo los intereses del movimiento agrario y las luchas campesinas en las décadas de 1930 (Varela & Romero, 2006)

De acuerdo a lo que se ha dicho, la región del Sumapaz, en las décadas del 30 y hasta mediados del 40, gozaban de las tierras que habían sido obtenidas, a partir de la fuerte resistencia que había insertado Erasmo Valencia en estos, ya que el mismo manifestaba que “(...) a través de la unidad el campesinado sería invencible en su lucha contra los terratenientes” (Varela & Romero, 2006, pág. 109) Erasmo, creía que a partir de la unidad campesina los objetivos serían alcanzados con más rapidez.

Se podría decir entonces, que el rasgo solidario de los campesinos para enfrentar los conflictos, los fortalecía en la construcción de identidades colectivas. Argumento que respalda Melucci mencionado que “La solidaridad es la capacidad de los actores para

compartir una identidad colectiva (esto es, la capacidad de reconocer y ser reconocido como parte de la misma unidad social)” (Melucci, 1999, pág. 40)

Así que, la región del Sumapaz con su unión campesina, era vista como una fuerte organización agraria, además sus orientaciones políticas que oscilaban entre liberales y comunistas, hacía que el gobierno observara la región del Sumapaz, como un territorio con una incidencia de peligrosidad latente, ya que su capacidad de identidad colectiva los posicionaba como un adversario sólido para los interés del estado en dicho contexto.

De allí, que el partido conservador quisiera hacer presencia en la región del Sumpaz, que con ayuda del gobierno, mandaron a la policía chulavita que había sido conformada en Boyacá en la vereda Chulavita de Boavita con militantes del partido conservador entrenados por la policía nacional que también había sido conservatizada (Varela & Romero, 2007, pág. 183) de esta manera, el objetivo del gobierno estaría encaminado a que “Las poblaciones y campos del Sumapaz fueron convertidos en ejes de su campaña de hostigamiento, persecución y exterminio de la población liberal” (Marulanda, 1991, pág. 250)

Dicho lo anterior, la época de la Violencia llegaba lentamente a la región del Sumapaz, el campesino se veía en la necesidad de abandonar sus tierras. Sin embargo, se abría paso en otros territorios, expandiendo la frontera agrícola y saliendo del radio de la presencia estatal, sembrando allí en esos territorios alejados, las ideas de organización y autodefensa campesina.

En este sentido, en la época de la Violencia se comienza a pensar por parte de los campesinos, otra estrategia que contrarreste el avance del gobierno. Así pues, el principal accionar colectivo que se recurre es al uso de las armas, dicho en otras palabras, el accionar de la resistencia armada.

Como se decía anteriormente, la acción violenta, sería un elemento a usar por parte del campesinado, ya que su contexto lo obligaba a realizar dichas formas de acción, era evidente que la violencia colectiva, sería indispensable para la consecución de las metas, la defensa y los alcances de los mismos.

Un ejemplo del contexto que obligaba a los campesinos a cambiar sus modos de acción era que las muertes de Jorge Eliecer Gaitán en 1948 y la de Erasmo Valencia en 1949, hacían pensar que los movimientos agrarios serían desintegrados por la represión estatal, además se “impulsa en todo el país la persecución contra liberales y comunistas, la policía chulavita se encarga de capturar a quienes estén en contra del gobierno(..), los liberales y comunistas deben esconderse en las montañas para no ser capturados” (Loaiza, 2012, pág. 18)

Así pues, el integrante del movimiento agrario, Juan de la Cruz Varela se vio afectado directamente por lo que acontecía en el país, ya que al no encontrar apoyo político, por sus mismos ideales políticos, decide refugiarse en la clandestinidad. Es un ejemplo claro, del miedo que sentían los que estaban en contra del gobierno y del partido conservador, en la llamada época de la violencia.

De esta manera, la ola de asesinatos y persecuciones hacia al campesino, provocó la activación del partido comunista (PC) incitando a los campesinos que alguna vez habían estado en los movimientos agrarios, a la conformación de autodefensas, no para luchar por sus derechos sino por sus propias vidas. Las autodefensas tienen “Sus primeros núcleos (...) en 1949 en Chicalá, Horizonte e Irco en el municipio de Chaparra” (Marulanda Velez, 1973, pág. 6)

En concordancia a lo anterior, el PC lanza “la consigna de autodefensa de masas [...] el 22 de octubre de 1949, como respuesta a la creciente ola de asesinatos y depredaciones, realizados por la policía y los grupos adictos al régimen” (Fajardo, 1983, pág. 80).

La acción colectiva, que acogieron los campesinos en esta época era decisivamente violenta, los núcleos de autodefensa que se conformaban en el Sumapaz, era respuesta clara de la resistencia que impulsaría el campesino, para defender sus tierras y sus ideales políticos. En palabras de Vieira las autodefensas eran descritas como:

La autodefensa, se concibe desde el principio como un tipo de organización al mismo tiempo política y militar para responder a la violencia del enemigo. Defiende los derechos de las masas, da una respuesta a la agresión reaccionaria y se constituye como una etapa de formación y de educación para librar luchas más elevadas en determinadas condiciones. Es un proceso de politización y de organización de las masas que las conduce a la convicción de la necesidad de la lucha armada, como forma superior de la lucha de masas, que abre los caminos para los desenlaces revolucionarios por vías no pacíficas. (Vieira, 1977, pág. 27)

Como bien lo dice Vieira, el primer objetivo de las autodefensas es responder a la violencia que genera el enemigo, no obstante el espacio de las autodefensas, sirvió para potenciar la formación política y brindar educación a sus integrantes, lo cual fortaleció los modos en lo cual ejecutaban sus acciones colectivas, que les permitiera salir de los riesgos que asumía estar en plena época de la violencia.

Cabe destacar, que Juan de la Cruz Varela, líder agrario de la zona del Sumapaz después de unirse al partido comunista, acoge los ideales que llevaba esta organización, la cual en ese momento estaba pensada en la creación de autodefensas, de allí que el líder agrario creara y “conformara un núcleo de autodefensa en la vereda El Palmar en Icononzo.

Esto fue el inicio de una organización mayor que llegó a abarcar el Oriente del Tolima y Alto Sumapaz” (Varela & Romero, 2006, pág. 273)

Realmente las únicas opciones que tenían los campesinos, con orientaciones políticas tanto comunistas como liberales, era abandonar sus tierras y huir lejos de la represión del gobierno, o unirse a las organizaciones de autodefensas para combatir con tal violencia. Es importante subrayar, que las acciones colectivas de los años 20 y 30 que fueron tan contundentes para alcanzar las reivindicaciones, eran menos efectivas en este periodo, ya que las huelgas, las movilizaciones y hasta las instancias legales eran obsoletas, por su dinámica pacífica, la cual no cabía en el contexto que se ha señalado, porque serían fuertemente reprimidas.

Dicho esto, la acción colectiva utilizada en la época de la violencia fue la resistencia armada, la cual avanzaría en algunas partes del país en la insurgencia armada, lo que se conoció como las llamadas guerrillas, que a partir de las armas buscaban obtener el poder estatal, para hacer un cambio sustancial en las formas de gobernanza del país.

Siguiendo la líneas de Tilly “en ciertas circunstancias, sin embargo, el aumento de la represión tiene el efecto contrario y de hecho produce un incremento de las acciones colectivas” (Tilly, Violencia Colectiva, 2007, pág. 173)

3.4 De la acción colectiva armada, a la resistencia civil.

Ahora bien, La llegada del General Gustavo Rojas Pinilla al poder, se dio cuando las guerrillas liberales y comunistas se expandían en varias regiones del país, en un momento álgido para Colombia, donde la actividad guerrillera estaba fuera del control del poder estatal.

La insuficiente cobertura estatal en algunas regiones, era aprovechada por la guerrilla, para ganar los territorios y tener el apoyo de los campesinos.

El panorama era preocupante para el Estado, contexto que comprendió el General Rojas Pinilla, ya que su primera orden fue anunciar la amnistía para los alzados en armas, con esto buscaba acabar con el periodo de violencia que había atormentado al país.

Para muchos sectores campesinos la lucha perdió sentido cuando Rojas ofreció la amnistía. Esto sucedió debido a que la lucha campesina no había pasado de revestir la forma de una defensa justificada frente a la represión oficial y cuando el mismo gobierno ofrecía cesar las hostilidades muchos creyeron que ya se había logrado el objetivo principal: la paz (Zuleta, 1973, pág. 89)

Muchos campesinos alzados en armas, aceptaron la amnistía, promoviendo así la desarticulación de varios grupos guerrilleros, tal es el caso de “Las guerrillas del Sumapaz que llevaron a cabo una entrega simbólica, comandadas por Juan de la Cruz Varela, porque el gobierno no había atendido en gran medida las condiciones para su entrega” (Loaiza, 2012, pág. 32) si bien, fue un avance parar la expansión de algunas guerrillas del Sumapaz, las lógicas de resistencia comandas por Juan de la Cruz, seguían intactas en el movimiento agrario “Varela conservó intacta su influencia y organización en el Alto Sumapaz, hecho que no dejó de preocupar nunca a Rojas,(...)” (Varela & Romero, 2007, Pág. 255)

Así pues, la estrategia de Rojas, hizo desmontar varias organizaciones guerrilleras, lo cual incitaba al restablecimiento del orden en los contextos rurales y al retorno de los campesinos a sus tierras.

Ahora bien, iniciado el frente nacional en 1957, aparece otra problemática para los agrarios, lo cual pone a prueba nuevamente los métodos de acción colectiva. Esta vez el gobierno con la excusa de la doctrina de “seguridad interna” inicia una nueva persecución hacia los principales líderes y miembros de los movimientos sociales agrarios.

La doctrina de la “seguridad interna” entendida como

(...) un proceso de adoctrinamiento ideológico y político, que se fortaleció por la situación de dependencia estructural o inducida frente las grandes potencias, concretamente al sistema capitalista, que buscó su fortalecimiento y la no-proliferación de gobiernos en vías socialistas. (Ahumada, 2007, pág. 13)

En este sentido, el Estado colombiano no estaba dispuesto a que hubiera algún brote comunista, que amenazara con los intereses políticos y económicos que promovía el gobierno en sus políticas. En el caso de la región del Sumapaz, la doctrina de la “seguridad interna” estaba siendo aplicada, tal cual no lo menciona Laura Varela y Deyanira Duque.

Todo intento por desmontar el latifundio se consideraba una amenaza de la clase popular (comunista) y un riesgo para la estabilidad política del país. En la región de Sumapaz y Oriente del Tolima, esta articulación de intereses sirvió a los poderes locales para señalar a los agrarios como encarnación del “enemigo interno” y así justificar el uso de la violencia y despojar a los campesinos de sus tierras. (Varela & Duque, 2011, Pág. 178)

La nueva acción violenta del Estado, estaba justificada en acabar con el “enemigo interno”. El gobierno, los distinguía porque eran los que compartían y estaban dentro de las ideologías políticas del comunismo. Una estrategia, que pensaba desarticular las fuerzas de los movimientos agrarios en el país. De allí que los campesinos se pensarán nuevas formas de acción colectiva, como la resistencia civil.

Básicamente la ejecución de la política de “seguridad interna” en el Sumapaz, era utilizar a la fuerza pública como medio de represión a la población civil y hacer asesinatos selectivos a líderes agrarios.

Frente a la violencia y persecución que estaban teniendo los campesinos del Sumapaz, una de las primeras formas de acción colectiva, fue expresar la denuncia a “distintos estamentos gubernamentales, políticos, eclesiásticos, periodísticos y de opinión pública” (Varela & Duque, 2011, Pág. 179)

Sin embargo, la situación no cambiaba para el campesino de la región del Sumapaz, en el inicio del frente nacional, ya que era tan preocupante que hasta el mismo Juan de la Cruz, enviaba una carta al gobernador de Cundinamarca, informándoles con nombres propios, los responsables de la violencia que se ejecutaba en dicho contexto.

Juan de la Cruz Varela, en carta enviada a Álvaro Copete Lizarralde, gobernador de Cundinamarca, manifestaba que desde comienzos del año 1958, los campesinos venían siendo víctimas de robos y asesinatos. Denunciaba con nombres propios a los agresores, indicando: cómo se hallaban armados, cuántos eran, su filiación política, dónde se hospedaban y qué personas habían sido víctimas de atropellos. (Varela J. , 1958)

Era notorio, la ola de injusticias y de violencia que se llevaba en la región, como era evidente la unión entre hacendados, las fuerza pública, y funcionarios estatales, que orientaban sus acciones de nuevo, al control político en primera medida y en segundo al control de la tierras.

Ejemplos certeros en la región eran las “detenciones arbitrarias de campesinos, por parte del ejército, en varias veredas y municipios de la región como Cabrera, Paquiló, San Juan, San Bernardo y Pasca.” (Varela & Duque, 2011, Pág. 180) además, los campesinos del sindicato de Nazareth en un informe enviado al ministerio de gobierno, denunciaban y señalaban los hostigamientos que recibían por parte de un grupo de maleantes dirigidos por Félix María Rangel, que respaldado por la protección de las autoridades civiles, militares y el

mismo Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), ejecutaban acciones violentas, desde el retorno de los campesinos a sus parcelas en 1959.

Estas múltiples evidencias, eran guardadas en documentos celosamente por Juan de la Cruz, esto revela que los campesinos sabían a quién enfrentaban y de qué manera podían contraatacar, de allí que los campesinos “muestren cómo hicieron de la denuncia un recurso para llevar a cabo su estrategia de resistencia civil” (Varela & Duque, 2011, Pág. 180)

La indiferencia que mostraba el gobierno o hasta el mismo desconocimiento de las problemáticas de la región, se debía a la proyección de algunos círculos políticos de generar un conflicto entre los agrarios y el gobierno, con el fin de hacer una operación armada que desintegrara el movimiento agrario y segundo que privilegiara los intereses económicos y políticos de los que se declaraban frentenacionalistas.

A pesar, de estas estrategias los campesinos comandados por Juan de la Cruz, no se vieron en la necesidad de utilizar la acción colectiva armada del periodo de la violencia, sino que insistieron en la necesidad de utilizar la resistencia civil como su modo de acción colectivo, creyendo que las intenciones pacíficas daría menos consecuencias que la confrontación armada.

En las palabras de las autoras Laura Varela y Deyanira Duque:

Este ambiente de persecución e impunidad, no logró desestimular la organización agraria, ni llevarla a la lucha armada. Al contrario, por medio de la estrategia de resistencia civil, se fortaleció; cimentó las bases de una convivencia pacífica y venció la apatía política entre los habitantes de la región. (Varela & Duque, 2011, Pág. 184)

Probablemente Juan de la Cruz Varela, por pertenecer al movimiento revolucionario liberal, incitaba a cambiar las ideas de los campesinos en no responder con una acción colectiva que involucrara la violencia, ya que en la creación del movimiento la principal bandera que se presentaba era el derecho de disentir, es decir no estar de acuerdo con las formas de acción del Estado y buscar otras formas para solucionar los conflictos.

Con respecto a la acción colectiva de la resistencia civil, es preciso mencionar las tareas y gestiones que se tenían que desarrollar para el funcionamiento y estabilidad de esta acción colectiva.

Así pues, este trabajo exigía un gran responsabilidad por parte de la organización agraria: orientar a la población sobre la base de los ideales políticos de la organización para así mantenerla leal al movimiento; vigilar a todos los pobladores de la región, con el objetivo de impedir el ingreso de actores externos, que produzcan conflictos en el movimiento; promover campañas de denuncia a cualquier actor que produzca actos de agresión a los integrantes del movimiento; estimular la convivencia con miembros de otros partidos; movilizar frecuentemente comisiones de campesinos a la capital de la República para exponer sus demandas; buscar acercamientos con las autoridades nacionales, entre otras estrategias, que eran utilizadas para potenciar el uso de la resistencia civil como modo de acción colectiva. (Varela & Duque, 2011)

El realizar estas tareas, hacía que tanto el movimiento como la región ganara más espacios, en los cuales poder debatir los problemas que los aquejaban básicamente, la utilización de la resistencia civil, sirvió para llegar a establecer diálogos donde se les permitiera al campesino, exponer las problemáticas y orientar posibles soluciones a la misma. No es casual, que en los diálogos con el Estado casi siempre el movimiento reconocía

siempre tres puntos, para lograr establecer una comunicación precisa hacia los temas de interés y quienes pueden hacer algo por solucionarlo.

En esa medida, los agrarios, primero, situaban el debate del momento, para dar claridad sobre las problemáticas que acobijaban el sector rural; segundo, reconocían la autoridad del Estado, con el fin de centrar la responsabilidad de este en las problemáticas del campo, y tercero, planteaban propuestas y posibles soluciones, que se encaminaban hacia la formulación de reformas agrarias que fueran contundentes. (Varela & Duque, 2011)

Esta acción colectiva, si bien comienza a operar desde el inicio del frente nacional, acoge una alta relevancia para el movimiento en las décadas de 1970 y 1980, ya que acoge la denuncia y la movilización social, como acciones notorias, para el alcance de los objetivos.

Para ello, se puede decir que la estrategia de resistencia civil adoptada por los agrarios y lidera por Juan de la Cruz Varela, le permitió:

i) diferenciar entre sus posibilidades reales inmediatas y sus anhelos a largo plazo.(...), ii) ejercer el poder desde abajo y a diferenciar de lo que ocurría en otras regiones, desafiaron la apatía y la violencia mediante la articulación de acciones como la denuncia, la socialización política y la gestión de proyectos para la comarca, iii) optar por la legalidad política, pese a que en otros lugares del país se imponía el enfrentamiento armado.(...), iv) consiguieron el apoyo de representantes del gobierno y de diferentes personalidades (sacerdotes, militares, escritores, periodistas, entre otros) para que fueran escuchadas sus demandas (...) (Varela & Duque, 2011, Pág. 190, 191)

Por consiguiente, se podría decir que la resistencia civil marca el camino para las futuras acciones colectivas en el país, ya que el antecedente de esta forma de acción colectiva, se refleja en las actuales protestas sociales. Ya que las denuncias por medio de la

movilización social, la protesta pacífica y la resistencia local, son principios de la acción colectiva en que se fundamentaron los agrarios del Sumapaz a partir de la década de los sesenta.

Ahora bien, el rastreo y el análisis de las acciones colectivas del siglo XX en el Sumapaz, ha sido el objetivo principal en el desarrollo de este capítulo. En este sentido, se hace necesario evidenciar por medio de una tabla lo más resaltante que deja el capítulo para el análisis de la acción colectiva.

Tabla 1

Elementos de la acción colectiva en el siglo XX en la región del Sumpaz

Tipos de acción Colectiva	Huelga, Demandas Públicas, Invasiones, procedimientos judiciales, movilizaciones, resistencia armada (autodefensas, Guerrilla) resistencia civil (campañas de denuncia, movilizaciones a la capital Bogotá, movimientos políticos)
Problemáticas del campo	Titulación de la Tierras, condiciones laborales pésimas en la hacienda, consolidación de las colonias agrícolas, políticas públicas (reformas agrarias)
Formas de represión a la acción colectiva	Amenazas y agresiones de los hacendados, política de la seguridad interna, confrontaciones con la fuerza pública

Actores involucrados en la acción colectiva	Campesinos, Líderes Campesinos, fuerza Pública, hacendados, policía Chulavita.
---	--

Los tipos de acción colectiva representados en la tabla, son los accionares más representativos que se encontraron en el análisis de las luchas agrarias del Siglo XX en el Sumapaz siendo estos utilizados en diferentes épocas y de acuerdo a las necesidades del contexto. Evidentemente la acción colectiva del siglo XX tiene tanto su accionar pacífico como violento, el cambio de las acciones es determinada por el grado de intensidad en las formas de represión. Por ejemplo, la época de la violencia obliga al campesinado adoptar acciones colectivas violentas porque la misma dinámica de la represión lo exige. Por otro lado, las problemáticas del campo son la causa por la cual las acciones colectivas se activan intentando estas ser el modo de respuesta de los campesinos, frente a las adversidades que les sustentan el campo.

Si bien, se ha pretendido plasmar la más resaltante acciones colectivas de los campesinos del Sumapaz en el siglo XX. Es menester, continuar al siguiente capítulo, para visualizar un caso en particular, que permita reconocer las formas actuales de acción colectiva que se producen en las protestas sociales, teniendo como principales actores a los campesinos y a su antagonista el Estado. El caso analizar es el Paro Agrario de 2013 en el municipio de Pasca, Cundinamarca.

3. CAPITULO II

RECONSTRUCCIÓN DEL PARO AGRARIO EN EL MUNICIPIO DE PASCA, CUNDINAMARCA.

Los problemas agrarios en el país han sido una constante desde el siglo XX, distintos han sido los conflictos que han perjudicado al campesino, por ejemplo el abuso de poder de los hacendados, las irregulares ayudas del Estado, y además el ingreso del capital privado y extranjero al campo ha afectado de manera significativa la economía del campesino.

De esta manera, las problemáticas en el campo han sido múltiples, las cuales han propiciado innumerables protestas agrarias que se han manifestado desde el siglo pasado. El paro nacional agrario de 2013 recoge una gran cantidad de problemáticas por ejemplo

Todos los informes ilustran la gradual convergencia entre la guerra y el problema agrario (despojos violentos, concentración ociosa de la tierra, usos inadecuados, colonizaciones y titulaciones fallidas). Pero a los viejos problemas se suman otros nuevos, que muestran las dinámicas inauguradas por el narcotráfico, la explotación minera y energética, los modelos agroindustriales y las alianzas criminales entre paramilitares, políticos, servidores públicos, élites locales económicas y empresariales, y narcotraficantes. (Informe general grupo de Memoria Historica, 2013, pág. 21)

El centro Nacional de Memoria Histórica, demuestra que las dificultades de los campesinos se han venido transformando al pasar de las décadas, sin embargo, no han podido ser solucionadas a cabalidad, dejando una suma de problemáticas que son nuevamente expresadas en el paro nacional agrario de 2013, de acuerdo lo anterior dicho es necesario especificar las causas por las cuales se convoca a un paro nacional agrario en el año 2013.

Múltiples son los sectores que participaron, mineros, transportadores, sindicatos, entre otros, sin embargo, trataremos las causas de la participación de los campesinos, ubicando la relación que invita a los campesinos de Pasca a unirse al paro agrario, por ello, es preponderante hablar de las exigencias que pedían estos cuando inicia el paro agrario el 19 de agosto en el 2013

Por ejemplo las exigencias que pide la Mesa Nacional Agropecuaria y Popular de Interlocución y Acuerdo (MIA) son:

una política pública agraria coherente con las necesidades de los productores, precios de sustentación para comprar cosechas, reducción de los precios de los combustibles, peajes e insumos para la producción, freno a las importaciones de alimentos y la suspensión de los tratados de libre comercio, seguros de cosechas, condonación total de las deudas de los productores, adjudicación y dotación de predios y el marginamiento de los inversionistas extranjeros y revertir la propiedad de sus tierras. (ELTIEMPO, 2013)

Estas exigencias complementan las principales razones por las cuales los campesinos se movilizaban, en esa medida, los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y Nariño se hacen partícipes de la coyuntura, siendo Boyacá el departamento crucial, ya que este se conoció como el epicentro donde se organizaron las primeras protestas, bloqueos y confrontaciones.

Ya que el paro nacional agrario de 2013 es convocado especialmente por los cultivadores de Papa y cebolla del departamento de Boyacá que se vieron afectados por los altos costos de producción y además por los elevados precios en los insumos agrícolas, particularidad que aqueja de igual forma a la población pasqueña. La relación más crucial que se encuentra entre estos dos lugares, es que su potencial agrícola recae en la producción de

papa, de allí que los paperos de Pasca, se sintieran identificados con las problemáticas de las dignidades paperas de Boyacá.

Además que tanto el departamento de Boyacá como por el municipio de Pasca, están en contra de las políticas del Tratado de Libre Comercio (TLC), ya que afecta directamente a sus economías agropecuarias que como se decía anteriormente afecta su principal producto la papa.

Por otro lado, en la continuación del paro agrario de 2013, el 25 de agosto ya en una semana que se venían desarrollando las protestas agrarias en todo el país, el presidente se pronunció ese domingo, dando una de las frases más controversiales y invisibilizadoras “ese tal paro agrario no existe” generando una indignación colectiva, que invitó a la participación de la gente popular de las ciudades, dándole más fuerza a la coyuntura.

Esto lo demuestra el siguiente día, donde el “último reporte de la Policía de Carreteras, son más de 40 vías las que presentan afectaciones en el marco de la protesta del sector agrario. Boyacá, Cauca, Huila, Putumayo, Caldas, Cundinamarca y Nariño son los departamentos más afectados.” (El País, 2013)

Desde esta perspectiva, el compromiso del campesino en la mayoría de los departamentos estaba intacta, se necesitaban soluciones por parte del Estado, el sector agrario, no podría continuar en la misma situación. La presión del campesino y además las palabras del mandatario del país, abrieron la oportunidad para crear mesas de negociación, entre una de las más resaltantes es la que se abrió en conjunto con los departamentos de Boyacá, Cundinamarca y Nariño.

El mandatario anunció que dio instrucciones para que se acepte la propuesta de los campesinos de convocar una mesa con representantes de Boyacá, Cundinamarca y Nariño,

con los respectivos ministros del gabinete que se reunirán este martes a partir de la 1 :00 de la tarde para analizar la problemática del sector agro, particularmente de los sectores lecheros y paperos. (Díaz, 2013)

En dicha mesa, se trataran los temas concernientes a “los elevados costos de los insumos, las importaciones “muchas veces desleales o por las vías del contrabando”, según el mandatario, así como los créditos financieros en los que están atrasados los trabajadores del campo.” (Díaz, 2013)

Así pues, las negociaciones cursaban su camino en el transcurrir de las semanas, mientras las confrontaciones entre la fuerza pública y los campesinos eran el pan de cada día, en cada zona de Colombia.

Finalmente, los representantes campesinos de Boyacá, Cundinamarca, Nariño y Huila lograron establecer un acuerdo con el Estado el pasado 6 de septiembre de 2013 dando fin en gran parte del país al paro agrario. En palabras del periódico El UNIVERSAL (2013) “El Gobierno y los representantes de los campesinos firmaron en la madrugada de este sábado, en Tunja, un acuerdo de seis puntos que permitió levantar, desde esa hora, el paro agropecuario (...)”

En esa medida, el paro se disuelve, privilegiando tentativamente a una pequeña parte de los campesinos, es decir, que probablemente no todas las zonas de Colombia se verán beneficiadas por los compromisos establecidos por el Estado.

Por el anterior panorama, es necesario ver un caso en particular, que muestre una pequeña realidad de lo que afrontaron los campesinos en esos días de protesta e incertidumbre y además que este contexto de Colombia responda de qué manera se vio afectado y si hubo una solución para este lugar, esto con el fin de obtener una mejor

interpretación y explicación de los sucesos que caracterizaron al paro, además de darle la importancia histórica a dicha coyuntura.

4.1 EL PARO AGRARIO EN EL MUNICIPIO DE PASCA

Dicho lo anterior, entremos en materia sobre el caso de estudio, el camino que acoge el municipio de Pasca (Cundinamarca) para unirse al paro nacional agrario, comienza la jornada del domingo 18 de agosto del año 2013, un día de mercado normalmente. Sin embargo, ese día se había convocado a una reunión para tratar la situación del paro, dicho encuentro se llevó acabo en la plaza de la papa, es decir, en la plaza de mercado de Pasca.

A la reunión asistieron líderes campesinos, líderes sociales, representantes políticos y la ciudadanía en general interesada en la problemática del campo. En esta reunión, se manifestaba el descontento de la población campesina con el alza en los insumos agrícolas, factor que estaba afectando directamente a la economía de sus productos agrícolas, en especial al de la papa.

No obstante, la reunión se centró primero, en la decisión de unirse al paro agrario; segundo, la concertación de un punto estratégico para la concentración de la población campesina; y tercero, el receso a las actividades de mercado agrícola y la facilitación de comida al punto de encuentro. Cabe decir, que el testimonio de la señora Gladys Monroy asevera lo que se ha venido mencionado, al decir

El paro para nosotros empezó el 18, en donde nosotros empezamos a organizarnos de lo que iba hacer la recolección de alimentos y determinar el lugar donde se iba a hacer la concentración de la personas y como iba a hacer la convocatoria (...) la primera reunión fue en la plaza de la papa. (Monroy , 2017)

Básicamente, estos tres puntos dan inicio al paro agrario en el municipio de Pasca, la mayoría de los campesinos restringen sus actividades agrícolas. Por ende, se da un congelamiento en la producción y mercado agrícola, más adelante los alimentos represados serán importantes para ayudar a alimentar a los campesinos que están en el punto de concentración; en segunda medida, se concreta el espacio de reunión que por su ubicación estratégica, será vital para vincular a toda la población campesina a unirse al paro agrario, este lugar será en la vereda Alto del Molino, más conocido como Buenas Tardes, este será el punto visible de Pasca como participante en el paro nacional agrario del año 2013.

Cabe mencionar, que cuando nace el paro nacional agrario el 19 de agosto, no es por un acto esporádico o por falta de organización, sino que su convocatoria ya estaba acordada desde hacía mucho tiempo, concretamente desde el “20 y 21 de julio se reunieron delegados de distintas organizaciones campesinas en Neiva (Huila) para ultimar los detalles del paro convocado para el 19 de agosto.” (Cruz , 2016, pág. 87)

En dicha reunión, asistieron 27 departamentos; además que en el evento delegaron como presidentes a Piedad Cordoba por Marcha Patriótica y Huber Ballesteros por la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (Fensuagro) (Cruz , 2016). Esto demuestra el poder de organización que tenían las distintas organizaciones campesinas para convocar a un paro nacional el 19 de agosto del año 2013.

De esta manera, el 19 de agosto de 2013 se hace oficial por distintas organizaciones campesinas, el paro nacional agrario. “El primer día del paro, las movilizaciones no fueron muy nutridas, debido a la división entre los convocantes, aunque hubo acciones colectivas en 30 de los 32 departamentos del país” (ALBA TV, 2013)

Así pues, en el municipio central de la región del Sumapaz Fusagasugá, comenzaba a insertarse en las dinámicas del paro. En palabras de la señora Patricia Rodríguez “ el 19 de

agosto tuve una reunión con sindicalistas y vivienditas, donde cuadramos seis puntos y los radicamos ese mismo día con el objetivo de que no nos declaran paro nulo” (Rodríguez, 2017) el rápido movimiento de algunos organismos, respondía a la solidaridad que tendrían algunos sectores con las organizaciones campesinas; por ejemplo, ese mismo día “ se realizaron marchas por las principales calles de Fusagasugá” (Marcha patriótica, 2013).

Mientras tanto, en el municipio de Pasca la participación y aprobación al paro agrario se respondía con el desplazamiento de cientos de campesinos al lugar de encuentro ya acordado desde el día 18 de agosto. Ahora bien, “el 19 de agosto, ya para las cuatro de la mañana hicimos un bloque de concentración en la vereda alto del molino” (Monroy , 2017) esto demostraba el compromiso que tenía los habitantes de Pasca, con la coyuntura.

Así pues, los campesinos ya congregados allí realizan una reunión en las horas de la mañana, para tratar temas con respecto a la organización y a las medidas que debían tomar para respaldar el paro agrario. En palabras de Gladys Monroy (2017) “en el encuentro habían aproximadamente seis veredas, líderes del pueblo y líderes campesinos, los temas que se trataron , eran los problemas que tenían los campesinos y mirar si se cerrábamos la vía, ya que la idea era sensibilizar a Pasca”

Estas primeras iniciativas colectivas, denotan la necesidad por conformar un movimiento social que pueda exhibir, primero, el apoyo al paro a nivel nacional y segundo que puedan mostrar las problemáticas particulares a las cuales se enfrenta la población campesina de dicho contexto. En esa medida Tilly, demuestra que estas características hacen parte del concepto que tiene este autor sobre lo que son los movimientos sociales, ya que el menciona que “un Movimiento social es un reto ininterrumpido contra los que detentan el poder estatal establecido, a nombre de una población desfavorecida que vive bajo su

jurisdicción, mediante exhibiciones públicas repetidas de la magnitud, unidad y mérito de esa población” (Tilly, 1995, Pág. 18) explicar

Así pues, el primer día oficial del paro mostraba la iniciativa de la organización, o por lo menos la animosidad y la participación de cientos de campesinos que llegaron al lugar de encuentro, en muestra que estaban a favor del paro. La mejor descripción para saber que ocurría en Pasca en ese primer día era “la expectativa de que iría a pasar” (Monroy a, 2017) La expectativa, era el rasgo más común por parte de los campesinos, ya que concretamente no se sabía cómo actuar, de allí que las reuniones fueran claves para establecer los puntos a seguir.

Contundentemente las reuniones tenían un efecto preciso en las acciones de los campesinos, esto lo demuestra el segundo día del paro en Pasca, ya que se pasó de la expectativa a las acciones de hecho, puntualmente se realizó el cierre de la vía principal que conecta a Fusagasugá con Pasca.

Por consiguiente, “no había transporte de estudiantes, ni transporte público, se taponaron las vías, Pasca estaba con el paro” (Monroy , 2017). Esta acción colectiva, denota un objetivo ambicioso el cual es intentar que cualquier ente estatal voltee su mirada hacia las problemáticas del campesino de Pasca. Mientras tanto, la acción ejercía un cambio instantáneo, es decir que la inactividad en el transporte de alimentos, el no funcionamiento de las empresas de transporte público en sus desplazamientos totales hacia el municipio de Pasca y la suspensión de clases en los dos respectivos colegios, hacen parte del efecto que generó esta acción colectiva.

Es claro, cuando Tilly menciona que no es necesario llevar a cabo modelos racionales perfectos para desarrollar una acción colectiva, sino que “ (...) Únicamente es preciso suponer, provisionalmente, una serie coherente de relaciones entre los intereses, la

organización, las creencias compartidas, y las acciones de los actores.” (Tilly, 1991, Pág. 47-48)

Con base a lo anterior dicho, las relaciones sociales entre los actores y los intereses compartidos de estos, crean acciones colectivas que intentan generar un cambio a las condiciones de vida que estos están afrontando. Evidentemente esta acción colectiva que se ejercía en Pasca, el bloqueo de las vías, hace parte de un consenso y de una relación de interés entre los actores, que ciertamente no requirió una preparación rigurosa para ser ejecutada.

Ahora bien, producto del desplazamiento de las personas al punto de concentración era notable como cambiaba la escenografía del contexto urbano de Pasca, ya que presentaba unas características inhabituales debido a la coyuntura se encontraba desolado, algunos establecimientos estaban cerrados, como se mencionaba anteriormente las instalaciones educativas estaban inactivas, en si era un pueblo fantasma.

Así mismo, el panorama del sector rural no era distinto al que presentaba en la zona urbana, ya que las actividades propiamente de la agricultura estaban en un paro parcial. Un estudiante del colegio Adolfo Leon Gómez, nos enuncia como era el contexto en que se vivía el paro en su vereda “nadie trabajaba, todos se iban para Buenas Tardes, muchos de los que trabajaban con mi papá decían que tocaba juntarnos los de la vereda para apoyar el paro, todos ellos pasaban allá en buenas tardes, volvían hasta la noche”

El testimonio, deja comprender el grado de compromiso que tenían los campesinos con el paro agrario, además que la vocería y reclutamiento de algunos campesinos, incitaba a la participación de los que aún estaban escépticos en unirse al paro.

Dicho esto, se debe traer a colación un elemento esencial para la consolidación del paro en el municipio de Pasca, este elemento es la acción de la solidaridad, común dentro del desarrollo del paro a nivel nacional y de un protagonismo latente a nivel local.

La solidaridad, puede entenderse como “un sistema de relaciones que liga e identifica a aquellos que participan en él” (Melucci, 1976, pág. 99) esta lógica, demuestra que la empatía lograda por los actores agrarios con la ciudadanía y otros sectores, causó un efecto solidario que afianzó más el desarrollo de la coyuntura. La solidaridad, es un factor clave para la ejecución de las acciones colectivas, es decir, “el hecho de que la solidaridad, más que la integración insuficiente, proporciona las condiciones necesarias para la acción colectiva” (Tilly, 1991, pág. 71) este tipo de solidaridad, se enunciara más adelante, con las acciones de hecho.

Continuando con el análisis, la solidaridad, se convierte en un elemento sustancial para la consolidación del movimiento campesino en el punto de encuentro de Buenas Tardes.

Por ejemplo, la solidaridad que se mantenía entre los campesinos pasqueños, generó efectos tales como la llegada de cantidades inimaginables de comida al punto de encuentro. En palabras de don Vladimir Gutiérrez (2017) “la cantidad de comida que había era impresionante, eso llegaba comida de todas las veredas, hasta de los supermercados de Fusa llegaba comida” este compromiso indicaba no solo el respaldo al paro agrario, sino que mostraba la preocupación que tenía la ciudadanía, hacia los desgastes que podrían afrontar los campesinos, con las largas jornadas de reuniones que se efectuaban en Buenas Tardes.

Toda esta comida que llegaba a Buenas Tardes, estaba siendo almacenada en el establecimiento de las canchas de tejo, además que allí era donde se preparaba la comida. La dinámica era muy sencilla, las personas que quisieran comida, solo tenían que acercarse a dicho lugar, básicamente la solidaridad entre todos primaba.

Así mismo, las empresas de transporte público también jugaron un papel crucial, para el desenvolvimiento del paro. Ya que si bien estas, no podían pasar más allá de Buenas Tardes, fueron de gran utilidad con respecto a : Primero, en los nacientes días del paro, algunas personas necesitaban ir a trabajar a Fusagasugá y estas empresas les brindaban el servicio a aquellos sujetos; segundo, mucho de los choferes del transporte público son de Pasca, así que estos comenzaron a solidarizarse con la resistencia de los campesinos, por lo cual realizaron una acción en particular la de transportar los alimentos donados de Fusagasugá a Pasca.

De esta manera, se puede decir que ya habían acciones tangibles que apoyaban y consolidaban al paro agrario en Pasca, ya que la solidaridad era un factor crucial para la conformación y avance del movimiento social en Pasca, ya que se puede decir que los intereses compartidos, la identidad colectiva y las relaciones sociales continuas en el punto de encuentro, fortalecía la unidad y la resistencia de la organización campesina en Buenas Tardes.

Ahora bien, ese fortalecimiento y unidad campesina desato en el campesino de Pasca ideas para emprender movilizaciones hacia el municipio central de la región del Sumapaz, Fusagasugá. En este sentido, el día miércoles 21 de agosto del 2013 la comunidad campesina de Pasca, realizo su primer desplazamiento a otro escenario distinto al de Buenas Tardes.

Así pues, otro escenario para la población pasqueña, indicaba la necesidad de utilizar otras formas de acción colectiva, que probablemente podría conducir a “ una contención colectiva pero discontinua, ya relacionada con el conflicto, ya relacionada con la cooperación” (Tilly, 2000, Pág. 10) de acuerdo a lo anterior dicho, la exposición de acciones colectivas por parte de los campesinos pasqueños, no están exentas de un apoyo solidario o

una confrontación con la fuerza pública, el cambio de escenario implicaba otros factores a la hora de utilizar la acción colectiva

Igualmente, en las horas de la tarde del 21 de agosto de 2013 en consenso con gran parte de la región del Sumapaz, campesinos de Pasca, San Bernando, Cabrera y Arbeláez, decidieron movilizarse de manera pacífica, por las calles de Fusagasugá, este primer día de movilizaciones, no dejaron ningún enfrentamiento entre la fuerza pública y los campesinos. La movilización iniciaba desde el hospital hasta el parque principal de Fusagasugá, custodiado siempre la acción de protesta la fuerza policiaca del municipio.

Así mismo, ese primer día de marchas se muestra la inconformidad del campesinado, exponiendo múltiples consignas que reflejan la realidad rural del país, además que ese mismo miércoles se observa la unificación de un pliego de peticiones que responde a las problemáticas a nivel nacional. En palabras de Gladys Monroy “ el pliego de peticiones era en conjunto con toda la región y se relacionaban a las exigencias a nivel nacional” (Monroy c, 2017)

De esta manera, los seis puntos que se expresaban en el pliego de peticiones a nivel nacional y que eran compartidos por la población campesina del Sumapaz, eran los siguientes:

1. Exigimos la implementación de medidas y acciones frente a la crisis de la producción agropecuaria. 2. Exigimos acceso a la propiedad de la tierra. 3. Exigimos reconocimiento a la territorialidad campesina. 4. Exigimos la participación efectiva de las comunidades y los mineros pequeños y tradicionales en la formulación y desarrollo de la política minera. 5. Exigimos se adopten medidas y se cumplan las garantías reales para el ejercicio de los derechos políticos de la población rural. 6. Exigimos inversión social en la

población rural y urbana en educación, salud, vivienda, servicios públicos y vías. (Agencia Prensa Rural, 2013)

En síntesis, el campesino estaba exigiendo una asistencia urgente a las necesidades que estaba soportando el sector rural, ya que el problema de tierras continuaba, las Solicitaciones de reserva campesina seguían en trámite, la economía campesina y las condiciones de vida para el campo continuaban en decaimiento, etc. Estas problemáticas se reproducían a nivel nacional, en algunos lugares las afectaciones eran más crónicas.

Cabe mencionar, que estos seis puntos fueron creados por la mesa nacional agropecuaria y popular de interlocución y acuerdo (MIA), es resaltante que esta organización haya hecho presencia con la publicación de este pliego de peticiones hacia el gobierno, luego que este movimiento está en respaldo del pequeño y mediano campesino, el cual es el más perjudicado con la maniobra en las políticas públicas para el sector rural.

Si bien, los seis puntos son claves para darle solución a las problemáticas concretas del campo, la angustia generalizada que preocupaba a los campesinos pasqueños, “eran las complicaciones que sufrían con el alza de los insumos, los altos precios en el transporte de los alimentos y las nebulosas negociaciones de los intermediarios, además del señalamiento al tratado de libre comercio (TLC) como el directo responsable, de todas las dificultades que ahora asumía la economía campesina.” (Gutierrez V. , 2017)

Este síntoma, hacía que la población campesina del Sumapaz sintiera una inconformidad que sería manifestada con las diferentes acciones colectivas que se realizaban con el inicio del paro agrario.

Volviendo al tema que nos ocupa, en cuestión a la participación de Pasca en el paro agrario, la jornada del 21 de agosto terminan en la horas de la tarde, se disuelve la

manifestación volviendo de manera ordenada los campesinos de Pasca al punto de encuentro de Buenas Tardes, para en las horas de las seis y siete de la noche, gran parte de los participantes se desplacen hacia sus respectivas casas. (Monroy , 2017).

Por otro lado, es resaltante mencionar las actividades que se realizaban en el punto de encuentro, para observar las dinámicas cotidianas que ejecutaba el movimiento cuando no se encontraba en la arena política y en la acción colectiva. Así pues, las actividades que se hacían sobre todo en la noche, eran películas, música de cuerda, pero había una que resaltaba, eran las charlas.

Las charlas, se convertían en espacios donde las personas de una edad avanzada, comentaban historias referentes a las pasadas problemáticas del campo, era particular escuchar que los campesinos de otras épocas también habían puesto resistencia, utilizado acciones colectivas y habían existido importantes líderes en la región, siempre procurando obtener las mejores reivindicaciones. En palabras de Monroy (2017) “las historias que contaban los viejos eran conocimientos de otras épocas, grandioso que los jóvenes se quedaban escuchando, las historias motivaban a los campesinos a continuar en el paro”

En este sentido, la interpretación recaía en que las historias de las luchas agrarias del siglo XX, producían en los campesinos un entusiasmo, una experiencia y una esperanza en que las problemáticas del campo sería subsanadas, si estos mediante su presión continúa, obligaban al gobierno a generar políticas que cambiaran la situación actual del campo.

Por otra parte, la presencia del sindicato del alto Sumapaz en el punto de concentración de Buenas Tardes, brindaba a los campesinos de Pasca una experiencia acerca de cómo actuar en esos días de movilización, en otras palabras “apropiarse de los espacios en Buenas tardes con charlas políticas que hicieran comprender a la gente la problemática que atravesaban” (Monroy, 2017).

Como es clásico en los movimientos sociales, una de las acciones esenciales es la politización de los integrantes del movimiento, con el fin de que tengan bases argumentativas para encarar las dificultades que enfrenten en diferentes coyunturas. En este sentido, líderes de la envergadura política como Juan de la Cruz, Erasmo Valencia, entre otros, tenían la facultad de politizar y formar a diferentes campesinos con las ideologías que ellos creían más acertadas para la contienda política.

Así mismo, ocurría en Buenas tardes, la llegada de importantes líderes campesinos a la zona, como la de Gerardo Riveros integrante del sindicato agrario. La presencia de estos individuos marcaba dos objetivos precisos, la primera, la de participar en el paro y la segunda, la de informar y sensibilizar a la gente la necesidad que tenía el sector rural por continuar ejecutando el paro agrario.

Esto demostraba, tanto el compromiso y seriedad con que los líderes agrarios se tomaban la coyuntura del paro agrario, ya que era necesario tener una organización en el movimiento, unas bases argumentativas y un compromiso latente, para lograr obtener mejores reivindicaciones o soluciones a lo que había dejado los pasados paros agrarios.

Dicho esto, el paro continuaba el día jueves 22 de agosto de 2013, los campesinos de nuevo se desplazaron al municipio de Fusagasugá, para realizar nuevamente movilizaciones que sembraran una presión al gobierno de Juan Manuel Santos, este día también participaron municipios aledaños a Fusagasugá.

Un sin número de campesinos en las calles de Fusa, se movilizaban con la esperanza de encontrar soluciones a las problemáticas que atravesaban en el campo, las cuales estaban dejando serias heridas a su capital económico. Además, el abandono por parte del gobierno al sector rural, no daba garantías en las esferas sociales, económicas, políticas, educacionales, etc.

Así pues, el día jueves avanzaba con movilizaciones pacíficas. Este día fue significativo, ya que terminadas las movilizaciones, las masas campesinas fueron invitadas a una reunión en el barrio Pablo Bello, ya estando allí, las casas de provivienda fueron abiertas para recibir a todos los campesinos. (Rodriguez, 2017)

Es significativo, porque el paro acogió un nivel regional, ya que se encontraban campesinos de Pasca, San Bernando, Tibacuy, Arbeláez, Pandi, entre otros. Discutiendo los temas referentes a como avanzaba el paro agrario. Además, de establecer al barrio Pablo Bello como el punto de encuentro de Fusagasugá.

Cabe decir, que algunos campesinos de Pasca, decidieron apoyar el paro desde Fusagasugá, es decir, que comenzaron a participar en las actividades que se realizaban en fusa, las cuales no eran muy distintas a las que se realizaban en el punto de encuentro de Buenas Tardes, a excepción de los cacerolazos que empezaron a hacer protagonistas en las noches de Fusagasugá.

Esta acción colectiva, sería protagonizada en varias regiones del País, siendo importante para reconocer el grado de solidaridad por parte de la ciudadanía, que se unía con sus ollas, a apoyar el paro. No obstante, en el municipio de Pasca no se realizó ningún cacerolazo, probablemente porque el lugar donde se realizaba era en Fusagasugá.

Ahora bien, los días venideros se encontrarían en las mismas dinámicas, las constantes movilizaciones de los campesinos de Pasca al municipio de Fusagasugá, apoyando al paro desde la protesta social.

La primera semana para los campesinos, había dejado un ambiente de progreso en el imaginario de estos estaba que las acciones colectivas hasta ahora utilizadas, habían sido efectivas para que el gobierno respondiera a las exigencias que clamaba el sector rural.

Sin embargo, el día domingo 25 de agosto los campesinos recibieron un duro golpe por parte del presidente, el cual manifestándose a toda la población colombiana dijo “ese tal paro nacional agrario no existe” (El Espectador, 2013). Argumentado que las protestas convocadas por los campesinos, estaban infiltradas por individuos que no querían llegar a ningún acuerdo, pero que si querían mantener la violencia, causando miedo a la población civil. (El Espectador, 2013)

En consecuencia, las palabras mencionadas por Juan Manuel Santos, creó un sentimiento generalizado de indignación en la población campesina. La solidaridad por parte de la población civil fue más intensa, los repertorios de protesta subieron excesivamente desde ese día, el paro acogió una convicción más determinante en sus acciones y sus presiones hacia el gobierno.

Así pues, en el sitio de concentración de Pasca la reacción de los campesinos frente a las palabras del presidente fue:

Una indignación generalizada en todo el municipio de Pasca, la gente inmediatamente pues empezó, incluso ahí dentro del mismo lugar donde estaba concentrada la gente a preparar sus arengas, sus pancartas y pues a convocar inmediatamente a marchar a Fusagasugá, como una forma o una manera de visibilizar al municipio, y a los campesinos, de que existía, el paro si existía. Incluso este fue el punto más importante que le dio más fuerza al mismo paro, porque a raíz de eso la indignación fue generalizada, entonces los que estaban aletargados en el asunto o simplemente estaban algo indiferentes, se sintieron aludidos y se sintieron humillados con esa apreciación, se sintieron ofendidos entonces la reacción fue totalmente contraria a lo que quizás el presidente para ese momento quiso que era desmeritar el trabajo de los campesinos o del paro y de la movilización y lo que hizo fue acrecentar la misma situación dentro del campesinado. (Monroy, 2017)

En esta medida, las palabras del presidente tocaron el orgullo de la población pasqueña, ya que como lo manifestaba la entrevistada, hasta los que estaban escépticos o no habían tenido participación dentro del paro, decidieron unirse al mismo, desatando una mayor ola de solidaridad por parte de la población pasqueña al paro nacional agrario. Como bien lo indicaba la entrevistada estas declaraciones de Juan Manuel Santos, generan un punto de inflexión para lo que sería los días venideros del paro agrario.

Esta indignación, hacia repensar a los campesinos en que sus maneras de acción colectiva deberían tener un mayor impacto, para asimismo agilizar una respuesta del gobierno, además que estas mismas acciones visibilizaran la existencia del paro.

Para esto, las palabras de don Yamid son concisas “tal vez el movilizarse y hacer una presencia pacífica no sea notable, en cambio el taponamiento de vías, el paro de colegios y el paro del transporte público y demás actividades genera una respuesta del Estado” (Gutierrez Y. , 2013)

Si bien, estas acciones colectivas estaban siendo ejecutadas en el municipio de Pasca, con el fin de obtener una respuesta, la acción colectiva necesitaba trascender a otros espacios, por ejemplo regionales, para que las problemáticas ocuparan una mayor transmisión y visibilización preocupando al gobierno en generar una respuesta lo más pronto posible.

En efecto, el movimiento campesino del Sumapaz en vista del pronunciamiento del presidente, decidió emprender una marcha hacia el municipio de Fusagasugá, para llevar a cabo jornadas de movilización pacíficas, que dieran cuenta de la existencia del paro. Este mismo día, en el municipio de Fusagasugá se estableció el toque de queda, el cual constaba de unas restricciones, que son precisas mencionar para conocer las medidas preventivas que acogía la alcaldía del municipio.

La primera restricción es la ley seca, que tenía sus horarios desde las 6 de la tarde hasta las 6 de la mañana del día siguiente, así se mantuvo toda la semana; La segunda condición es que quedaba prohibido la movilidad de vehículos públicos de todo tipo y peatones en el municipio de Fusagasugá, sus comunas y corregimientos; La tercera, queda prohibido el porte de armas a personas naturales o jurídicas; y por último, queda prohibido el transporte de parrilleros en la motocicletas. (Noticias Día a Día, 2013)

Estas medidas, daban cuenta de la realidad preventiva que tenía la alcaldía por mantener un control y un orden en el municipio, era preciso demostrar que el ambiente de insurrección no sería protagonista en los días venideros.

Continuando así con la coyuntura, el día 26 de agosto se convocó a la población campesina a cumplir con el compromiso de movilización al municipio de Fusagasugá. Se sabía de antemano que las acciones colectivas debían ser más contundentes para lograr presionar al gobierno.

Así pues, los campesinos de Pasca deciden movilizarse hasta el municipio de Fusagasugá para apoyar el paro. Las palabras del presidente, crearon un ambiente de solidaridad más intenso, ya que el acompañamiento de universitarios, de comerciantes, de trabajadores ambulantes, de la ciudadanía en general, generaba un síntoma de respaldo hacia la coyuntura

De esta manera, el acompañamiento de centenares de personas causaba una parálisis a las actividades cotidianas del municipio. Desde este punto, en la región del Sumapaz, las acciones colectivas giran hacia un entorno violento, los repertorios de protesta, comienzan a hacer un principio de la protesta. Distintas son las causas para producir un cambio en el ambiente pacífico de la acción colectiva y convertirlo en un campo de confrontación violenta en el uso de la acción colectiva.

Dicho esto, en medio de las movilizaciones del 26 de agosto en el municipio de Fusagasugá, con participación de la población campesina de Pasca, se decide hacer una acción colectiva que proceda en la visibilización del apoyo de la región al paro nacional agrario, para esto, se resuelve restringir la principal circulación vial de la carretera que conecta a Bogotá y a la región sur del país (Melgar, Girardot, Ibagué, etc.)

Efectivamente, al mediodía la panamericana está invadida por una gran cantidad de campesinos y de la ciudadanía en general, los cuales desde allí generarían la visibilización y certificación de que el paro agrario en la región del Sumapaz sí existía.

Así mismo, el acompañamiento de la fuerza pública no se hizo esperar el ESMAD, la fuerza de choque por excelencia del Estado, estaba encargada de preservar el orden en la zona. Además, la de cumplir sus principal objetivo, la de poder regresar a la normalidad cotidiana a la panamericana.

Es implícito, que la acción colectiva se transformaría en una acción disruptiva como la calificaría Tilly o en una violencia colectiva, la cual la define como “un caso de coacción mutua y colectiva dentro de un sistema político autónomo que incluye violencia a personas o a la propiedad y amenaza el control existente sobre los medios organizados de coerción dentro del sistema” (Tilly, 1997, Pág. 25)

En definitiva, la violencia colectiva iniciaba en la zona de la panamericana, la confrontación entre los campesinos y la población civil en contra del ESMAD era un hecho. El desconocimiento en los modos de violencia por parte del ESMAD generó de alguna manera los modos de defensa por parte del campesino (Gutierrez Y. , 2013)

La población campesina, en cierta medida desconocía como era la actuación de la fuerza pública al repeler una manifestación, ya que la ejecución de la violencia colectiva no

eran propios de su acción de protesta, estos manifestaban que su accionar era meramente pacífico. Sin embargo, las actuaciones de la fuerza pública que muchas veces quedaron grabadas y expuestas en las redes sociales, demostraban el abuso de autoridad, la violencia y la provocación como armas para ordenar la protesta campesina.

Como bien lo manifiesta Patricia Rodríguez, líder social, “los campesinos no pelearon, ustedes tienen el desconocimiento como campesinos de la violencia, el culpable es el ESMAD por sacar su fuerza de choque” (Rodríguez, 2017) en el concepto de los individuos que organizan y participan en la protesta, sus adversarios inmediatos, la fuerza pública serán calificados como responsables del uso de la acción violenta.

En efecto, para la población campesina de Pasca, quedó confirmado que la excesiva fuerza del ESMAD puede atentar contra la vida de uno de sus ciudadanos, ya que el 26 de agosto “En Fusagasugá (Cundinamarca) se reportó la muerte del joven Juan Camilo Acosta Acosta en la avenida Las Palmas, víctima de disparo de fusil lanza gas cerca de las dos de la tarde de hoy.” (Agencia Prensa Rural, 2013)

La muerte de Juan Camilo, produjo una rabia generalizada en la población que se encontraba cerca al sitio, los gritos de “asesinos” se dirigían expresamente al ESMAD, que habían sido los principales responsables del deceso de este sujeto que se encontraba participando en las movilizaciones del paro agrario.

La acción de la población campesina, fue transmitir el mensaje rápidamente. Enuncia Rodríguez (2017) “después de la muerte del compañero, se denunciaba en los megáfonos, se formó un estado de descontrol, los gases llegaban hasta el Tejar.”

Pronto la huida de los campesinos hacia la parte norte de Fusagasugá, configuró espacios aislados de confrontación, es decir que habían espacios donde la población oponía

resistencia y el ESMAD, con sus gases se encargaba de liberar esas zonas, para disolver el estado de insurrección que se había configurado intensamente por la muerte de Juan Camilo.

Luego, que las protestas se disolvieran en las hora de la tarde, gran parte de los campesinos se desplazaron hacia el barrio pablo bello, entre los cuales se encontraban campesinos pasqueños. Ese mismo día, se emprendió la acción colectiva del cacerolazo miles de personas manifestaban con sus ollas, la visibilización del paro se hacía notar en todo el municipio.

Mientras tanto, los campesinos pasqueños que volvieron hacia Buenas Tardes, tenían la mentalidad de continuar con las jornadas de movilización al día siguiente, la rabia generalizada por la muerte de uno de sus ciudadanos, invitaba a participar a más personas del municipio.

Así pues, los pasqueños al día siguiente participan en las movilizaciones convocadas en Fusagasugá, la protesta de este día tenía una particularidad, se llevaba el ataúd de Juan Camilo en medio de la protesta. La jornada comenzó desde el hospital y termino en el parque principal del municipio, allí se pronunciaron líderes campesinos denunciando los atropellos sufridos por el ESMAD y enunciando las exigencias por las cuales estaban siendo afectados en el campo. Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=QgYd007dTDk>

En los siguientes días, se manejaron las mismas dinámicas, las movilizaciones, las demandas públicas, las confrontaciones violentas, eran el pan de cada día en el municipio de Fusagasugá. La participación de Pasca se limitaba a lo mismo apoyar el paro desde las movilizaciones en Fusa. En palabras de Gutiérrez (2017) “esperábamos en el punto de encuentro las directrices de las mesas a nivel nacional, es decir, mirábamos como estaba la situación, y si el paro continuaba, pues de ahí bajábamos a diario a las marchas”.

Sin duda, la identidad colectiva, el compromiso, y la solidaridad, fueron elementos esenciales de la ejecución y de la fuerza del mismo paro agrario. Si bien, el 30 de agosto el paro comienza a tener su desenlace, por el retiro de las dignidades de la mesa, la última semana se demostró la capacidad de acción colectiva que tiene el campesinado para dejar en jaque a un país, se validó la existencia del campesinado como un actor importante para el desarrollo de la economía del país y se dejó en claro la responsabilidad ancestral que tiene el Estado con el sector rural.

4.2 CONSIDERACIONES FINALES DEL PARO AGRARIO EN PASCA

Los métodos de acción colectiva, jugaron un papel importante para el avance del paro las acciones demostradas por los campesinos de Pasca, no fueron diferentes a las mostradas en todo el país; las movilizaciones, los bloqueos, la no distribución de alimentos, los actos violentos, las denuncias públicas, los derechos de petición y las mesas de trabajo, hacen parte de un conjunto de acciones colectivas que fueron aplicadas en este paro y que los campesinos de Pasca en su mayoría utilizaron.

Sin embargo, es preciso analizar si todas las acciones realizadas por el municipio de Pasca, tuvieron un efecto positivo en la solución de las problemáticas que presentaban los campesinos antes de entrar a participar en el paro agrario.

En resumen, don Yamid, líder agrario de la organización de Asopapas en Pasca, responde a la incertidumbre en nombre de todo el movimiento campesino de Pasca.

Creo que más para Pasca, es una victoria para el país, demostramos que si hay campesinos, que necesitamos la ayuda del estado, que estamos abandonados. Demostramos la solidaridad de todos yo creo que eso fue lo más importante. El impacto fue a nivel nacional, sin embargo, en formas físicas, como dinero, o vías, o lo que exigíamos en el

pliego de peticiones, esta es la hora que nos han incumplido todo lo que prometieron en su gran mayoría, pero si se ganó una identidad campesina. (Gutierrez Y. , 2013)

De acuerdo a lo expresado por este líder agrario se podría decir, que las reivindicaciones que pedía el campesino no fueron satisfechas y en la mayoría de los casos fueron nulas, en términos económicos, para el pequeño y mediano campesino la situación se agravo, ya que los alimentos que pudieron ser salvados se vendieron al mismo precio, generando las mismas descompensaciones económicas. No obstante, era necesario realizar un paro agrario que volcara la mirada del Estado a las problemáticas económicas, sociales, políticas, entre otras, que atravesaba el sector rural.

Así pues, la participación de Pasca fue vital para contribuir a la organización del paro agrario en la región del Sumapaz, además que como municipio mostró su compromiso, lealtad y solidaridad a la coyuntura; siendo uno de los municipios de la región más resaltantes por iniciar las primeras acciones colectivas, que incitarían el comienzo del paro agrario en los municipio aledaños.

Por último, es preciso mencionar los elementos de acción colectiva que dejo el desarrollo de este capítulo, mediante la siguiente tabla.

Tabla 2

Elementos de la acción colectiva en el Paro agrario de Pasca 2013

Tipos de acción Colectiva	Denuncias Públicas, movilizaciones, bloqueos viales, cacerolazos confrontaciones violentas
Problemáticas del campo	Ingreso del capital extranjero (tratado de libre comercio), insumos agrícolas, la desprotección de la economía de los campesinos,

Formas de represión a la acción colectiva	Agresiones Físicas por parte de la fuerza pública del Estado el ESMAD (homicidio), invisibilización de la protesta agraria, criminalización de la protesta
Actores involucrados en la acción colectiva	Campesinos, ciudadanía en general, organizaciones (estudiantiles, obreras, sindicatos) líderes sociales, líderes campesinos, la fuerza Pública.

4. CAPITULO III

ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LA ACCIONES COLECTIVAS DEL SIGLO XX EN EL SUMAPAZ, CON LAS ACCIONES COLECTIVAS DEL PARO AGRARIO EN PASCA

El desarrollo de los dos capítulos anteriores, ha visualizado las formas de acción colectiva utilizadas por los campesinos en sus protestas agrarias, teniendo en cuenta los contextos y las situaciones, las acciones han tenido particularidades.

Dicho lo anterior, este capítulo intenta evidenciar la relación e influencia que puedan tener las acciones colectivas del siglo XX en el Sumapaz, con el paro agrario de Pasca en el 2013, además establecer ¿Por qué hay una influencia? ¿Por qué hay una evolución en las acciones? ¿Qué acciones deben ser utilizadas en determinados momentos? ¿por qué las acciones pasan de su orientaciones pacificas a ser violentas? Entre otros cuestionamientos que estarán implícitos en el desarrollo del capítulo, para comprender absolutamente la influencia y relación de las acciones colectivas del siglo XX en el paro agrario de Pasca.

En primera medida, es preciso analizar en qué grado evolutivo están las acciones colectivas ejecutadas en el paro agrario de 2013, para así mismo determinar si estas han tenido una evolución con respecto a las acciones colectivas del siglo XX.

En este sentido, Tilly propuso un esquema evolutivo para configurar las etapas de la acción colectiva.

primitiva (la desplegada por las comunidades y asociaciones rivales antes de desarrollo del Estado centralizado, como las riñas gremiales o escolares, las disputas entre ciudades, los pogromos o la violencia bandoleril y milenarista...), reaccionaria (la resistencia de grupos comunales autónomos y débilmente organizados que se levantan contra una presunta conculcación de sus derechos adquiridos frente a la penetración del Estado nacional y de la economía capitalista, como es el caso de las revueltas campesinas, la ocupación de tierras y bosques, los motines antifiscales o contra la conscripción, los tumultos del hambre o el luddismo) y moderna, que es desplegada por asociaciones especializadas y organizadas a escala nacional para la desplegar reivindicaciones políticas o económicas, como las huelgas, las manifestaciones, las campañas electorales, las acciones revolucionarias, etc. Sus objetivos, relativamente bien definidos, consisten, antes que en la resistencia, en el deseo de controlar una mayor gama de objetivos, programas y demanda (Tilly, 1979, págs. 89-100)

Bajo esta perspectiva de Tilly, se podría considerar que las acciones colectivas desarrolladas en el paro agrario de Pasca, están en la etapa de “modernas” debido a que su ejecución se produce en un Estado consolidado. A pesar, de que las acciones de resistencia y los modos de acción espontáneos, utilizados por los campesinos de Pasca, solo les permita exigir mas no producir un cambio social.

Cabe formular una pregunta, ¿las acciones del Siglo XX estarían en la etapa de primitivas o por el contrario sean superiores a las acciones reaccionarias?, así pues debemos preguntarnos ¿en qué etapa están las acciones colectivas del siglo XX? Si bien, en el desarrollo del primer capítulo, hay una variedad de acciones colectivas, nos podríamos referir a una en especial, que por sus acciones probablemente puede estar posicionada en la etapa “moderna”.

De esta manera, las acciones emprendidas por el movimiento agrario del Sumapaz en los años 20, con el uso de la denuncia, las movilizaciones y las invasiones, dan claridad en ratificar que sus acciones generaron un cambio sustancial en las condiciones de vida de los campesinos; ya que consiguieron el derecho a la tierra, establecieron colonias agrícolas y además adquirieron poder político lo que demuestra la capacidad “moderna” en sus acciones.

Con base a lo anterior dicho, se puede decir que las acciones colectivas del movimiento agrario del Sumapaz, son más efectivas que las acciones colectivas actuales, por ejemplo, a las del paro agrario en Pasca. Pero porque las acciones colectivas de los campesinos pasqueños no son tan efectivas como las del movimiento agrario, si la realización de la denuncia y la movilización social también fueron ejecutadas por estos; probablemente esto se relacione al contexto, a las experiencias y a las relaciones de los sujetos.

De este modo, las dinámicas internas de los movimientos sociales determinan la efectividad de las acciones colectivas, es decir que

Estos repertorios son sólo modos o estrategias de enfrentamiento, sino creaciones culturales aprendidas a lo largo de la historia de la lucha, que dependen de una red existente de relaciones sociales y de los significados compartidos entre las partes de la interacción. Se vinculan, entre otros factores, a las costumbres y rutinas diarias de la gente, a la organización interna de la población, a su concepción del derecho y de la justicia, a la

experiencia previa acumulada en anteriores acciones colectivas y a las prácticas de represión más habituales (Tilly, 1978, pág. 156)

En concordancia a lo antes citado, se explica por qué las acciones de los campesinos del movimiento agrario del Sumapaz en el siglo XX, tuvieron más transcendencia en la consecución de metas que la de la pasada coyuntura. Luego que los procesos de acción, politización, organización y conocimiento acerca de la protesta, están más insertos en los procedimientos rutinarios de los campesinos del siglo XX, que en los campesinos del siglo XXI.

En vista a lo anterior dicho, las influencias colectivas de la denuncia y la movilización social, han sido plenamente ejecutadas en el accionar de los movimientos sociales contemporáneos y en este caso por los mismos campesinos de Pasca, de esta manera podríamos establecer que las acciones colectivas

Son diferentes en función de los grupos, lugares y épocas, pero dentro de este marco referencial las pautas de comportamiento de las multitudes cuentan con un alto grado de permanencia y son bastante precisas, de modo que, dentro de ese repertorio, sólo están permitidas contadas variaciones (Calleja, 2011, pág. 41)

Así pues, las acciones colectivas son reproducidas de acuerdo a las necesidades del contexto, además que su proceso generacional, las hace perdurar inconscientemente en los repertorios de la protesta.

Básicamente la efectividad de las acciones colectivas, recae en gran medida al conocimiento de esta a la unión, organización y en la identidad colectiva que tenga el movimiento para creer en la validez de sus exigencias. Sin estos elementos las acciones

simplemente pueden ser sucesos aislados que no intervengan en un cambio político, social o económico.

Para ello Tilly menciona la importancia y la interiorización de los sujetos a la hora de realizar la acción colectiva.

los acontecimientos contenciosos (ocasiones de reclamación discontinua, pública y colectiva, en la que la gente rompe la rutina para concentrar sus energías en demandas públicas, quejas, ataques o expresiones de apoyo antes de volver a su vida privada) podían ser desmenuzados en incidentes que eran parte de un más amplio episodio de contención (corrientes de contienda que incluyen oleadas de movilización y desmovilización donde evolucionan las identidades y se adoptan o rechazan nuevas formas de acción), y éstos a su vez de más amplias luchas o confrontaciones (McAdam, Tarrow, & Tilly, 2005, pág. 97)

En esta medida, podemos avanzar hacia otra influencia que dejan las luchas agrarias del siglo XX, me refiero a la violencia colectiva, la cual es reproducida tanto por los movimientos sociales como por los antagonistas. La violencia trae a colación una serie de elementos, que permite entender las dinámicas de solidaridad, politización y represión. Cabe mencionar si la acción colectiva recae en su accionar más confrontativo debido a que ¿es ésta un último recurso de actuación pública o una reacción a la represión intensa de los agentes del orden?

Tilly establece que hay cuatro orígenes de la violencia colectiva, las cuales las son:

(...) la privación (frustración por realidades injustas), el control social (alejamiento respecto de las constricciones tradicionales de la agresión o la protesta mediante la movilidad, los cambios en la estructura de la comunidad, etc.), el poder (estrategia en la

lucha por intereses) y la aspiración (*camino hacia nuevos fines e insatisfacciones*) (Tilly, 1969, pág. 28)

Bajo esta perspectiva la violencia colectiva, tiene sus orígenes debido a la pérdida de los derechos o la negación de estos; o por la consecución de objetivos que aún no han podido ser alcanzados por determinado grupo.

Además Tilly defiende la aplicabilidad de la violencia colectiva en los repertorios de la protesta, ya que este asevera que la violencia es “un tipo de conversación, por muy brutal o parcial que ésta pueda ser” (Tilly, 2007, pág. 6) esto refleja que es un accionar normal en las protestas sociales, de allí que su influencia haya sobrevivido en los accionares de los movimientos sociales contemporáneos.

En este sentido la violencia colectiva se comprende “como una manifestación de la búsqueda del normal interés colectivo, por parte de grupos a los que se les negaba una participación más formal y rutinaria en la toma de decisiones políticas (...)” (Tilly, 1975, pág. 280)

Al respecto de la concepción que tiene Tilly sobre la acción colectiva, hay ciertas variaciones en como esta acción violenta se produce en el accionar de los campesinos del siglo XX, para luego ser adoptados en el paro agrario de 2013 en Pasca.

Si bien, la disputa política en tema de derechos, de economías y de mejores condiciones de vida, ha sido una constante entre los campesinos y el Estado, la cual ha propiciado la activación del accionar violento entre los dos grupos; un elemento ha sido esencial para cambiar las formas de acción colectiva de un estado pacífico a uno violento, este accionar es la represión ejecutada por el gobierno.

Según la teoría de la acción colectiva, la represión es un incentivo selectivo de carácter negativo a la participación en un movimiento, ya que hace aumentar los riesgos y costes de la acción colectiva para los contendientes, en sus dos principales condiciones: la organización de la protesta y la movilización de la opinión pública (Tilly, 1978, págs. 100-102)

Es definitivo que la represión, efectúa una serie de cambios que dificultan el accionar de la protesta, direccionando al movimiento a ejecutar repertorios violentos que defiendan los intereses colectivos de la organización. Además, que la intensidad represiva determina el nivel de violencia con el que pueden responder los contendientes.

En este sentido, es preciso observar las diferentes formas de represión utilizadas por el gobierno, para comprender la necesidad de los movimientos en realizar acciones de violencia colectiva.

Para que la represión actúe con eficacia, un gobierno (o un movimiento competidor) puede incrementar los costes de la movilización de sus enemigos desarticulando su organización (ilegalizándolo), dificultando o impidiendo sus comunicaciones (prohibiendo sus actos públicos, su propaganda y sus medios de difusión) y bloqueando los recursos a su disposición, en medios materiales (dinero, armas), posiciones institucionales (integración o derecho a participación en la burocracia, en los órganos legislativos, en la jerarquía judicial, etc.), elementos de influencia (experiencia, información, dominio de los medios de comunicación, patronazgo, capacidad de convocatoria social...) y medios coercitivos (policiales, militares, paramilitares, insurreccionales...). (Gonzalez, 2012, págs. 10-11)

Precisamente, estos métodos de represión utilizados por el Estado pueden obtener efectos muy variados, ya sea desde procedimientos radicalizados por la población o simplemente

disuadir las movilizaciones. La respuesta que se obtenga depende de cómo los actores interpreten el nivel de intensidad de las acciones represivas por parte del gobierno.

Muchos de los elementos mencionados por Eduardo González, hacen parte de las formas tradicionales de represión que han experimentado los manifestantes en diferentes lugares y épocas. Sin embargo, el autor no sustenta que los métodos de acción represivos utilizados por el gobierno pueden atentar contra la vida de un integrante de la protesta, siendo un condicionante que aumenta la respuesta conflictiva de los movimientos sociales.

Prosigamos nuestro análisis, diciendo que la influencia de una acción violenta tan radicalizada como la realizada después de la época de la violencia, no se presenta en los hechos protagonizados por el paro agrario de Pasca, probablemente porque las acciones represivas utilizadas en dicho momento, tenían un componente mucho más agresivo que las que se efectúan ahora.

Ya que la respuesta, de la mayoría de los campesinos del Sumapaz en la década de los 40 y 50 fue acoger el accionar de autodefensas, para luego unirse a la resistencia armada. En esa medida, los métodos de acción colectiva cambiaron bruscamente a la confrontación armada, básicamente el resultado fue la creación de grupos insurgentes, que como objetivo querían tomarse el poder por vía de la acción armada, para así cambiar los sistemas políticos, sociales y económicos imperantes.

Casualmente este modo de acción colectiva, ha dejado más destrucción que reparaciones ha generado un alto grado de costos y beneficios tanto para el Estado, como para los grupos insurgentes. Esta influencia no fue acogida por los campesinos de Pasca, para realizar sus modos de acción colectiva.

Más bien, se puede afirmar que los métodos de acción violenta acogidos por el movimiento agrario de Pasca, están influenciados por el accionar de la resistencia civil, el cual fue fuertemente manejado por Juan de la Cruz Varela. Así pues, como he mencionado en el segundo capítulo son los métodos de acción colectiva utilizados actualmente por los movimientos sociales.

En este sentido, el accionar de la resistencia civil se refleja en las dinámicas de protesta del movimiento agrario de Pasca, ya que estos aplicaron las actividades clásicas, como la movilización, la denuncia visibilizada en los pliegos de peticiones y la resistencia al accionar represivo de las fuerzas armadas.

Ahora bien, un elemento representativo de las acciones colectivas del siglo XX, es la solidaridad, un factor crucial para la formación del movimiento, la fuerza del mismo y para el avance eficiente de las acciones colectivas. La influencia de la solidaridad en los campesinos, ha estado en cada una de las luchas agrarias que han enfrentado, este argumento se sustenta implícitamente en el desarrollo de los dos capítulos anteriores.

Para Melucci, la solidaridad es un componente importante para la realización de las acciones colectivas, al respecto afirma “la acción colectiva debe contener solidaridad, es decir, la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del mismo sistema de relaciones sociales” (Melucci, 1999, pág. 41)

Es necesario recalcar, que la solidaridad hace parte de uno de los componentes sustanciales, para que la acción colectiva acoja cambios de su accionar pacífico a la acción violenta. Es decir, que el acompañamiento de cientos de integrantes en la protesta hace que de manera consciente o inconsciente apoyen la transformación paulatina de las acciones colectivas, de allí que la solidaridad sea un elemento clave para la realización de la violencia colectiva.

En consonancia con, la dinámica de la solidaridad que ayuda a crear e innovar nuevas formas de acción colectiva, también fomenta el desarrollo de las identidades colectivas un elemento clave que fortalece las conexiones del movimiento y además integra los intereses compartidos de los individuos, que serán de utilidad para la consecución de los objetivos cuando se esté realizando la acción colectiva.

En otras palabras:

En la formación de actores e identidades políticas, los participantes en la contienda política manipulan y crean estrategias, modificando y reinterpretando las identidades de las partes implicadas. La movilización de estas identidades es una parte importante de la reivindicación, y afecta poderosamente a la acción colectiva y sus resultados. Los actores ya no son entidades con límites precisos, sino que sufren modificaciones en sus límites y en sus atributos según interactúan. (Gonzalez, 2012, pág. 20)

La creación de identidades colectivas, implica la interacción social entre los participantes de allí que las identidades se van moldeando de acuerdo a los intereses compartidos y a las realidades que afrontan los individuos de una misma comunidad. El acto de la solidaridad implica sentir una empatía a la identidad de los otros y en medida que la interacción sea más cotidiana las identidades colectivas se forman.

Así que, la solidaridad es una influencia preponderante en la creación de acciones colectivas y además, para la formación de identidades colectivas. De manera concisa, la solidaridad hace parte de las influencias más resaltantes que dejó las luchas agrarias del siglo XX en el Sumapaz, al paro agrario de 2013 en Pasca.

Debido a que la masiva participación de la comunidad pasqueña, revelo que la influencia solidaria sigue permanente en la identidad campesina ya que por ejemplo, cuando

se necesitó el apoyo en las dinámicas del movimiento y en la ejecución de acciones colectivas el respaldo del campesinado de Pasca fue latente.

5.1 POLITIZACIÓN DE LOS INDIVIDUOS

Durante la realización del paro agrario en Pasca, las reuniones y charlas que se llevaban en Buenas Tardes de alguna manera informaban y formaban a los campesinos inexpertos, en conocer y asumir el problema que afrontaban, sabiendo que las acciones colectivas serían utilizadas para generar una presión hacia el gobierno, buscando que este ofreciera una solución.

La politización hace parte de uno de los mecanismos, para que los participantes acojan un pensamiento crítico, que se apropien de la problemática y que las lealtades y compromiso hacia el movimiento sean permanentes.

La noción de “politización” se usa aquí para caracterizar la tendencia de todo movimiento social cuyos objetivos manifiestos, modelos ideológicos, sistemas de organización y liderazgo y métodos de acción están enderezados a la modificación parcial o total de los aspectos básicos de la estructura de poder social en la cual emergen, por la modificación de los factores económicos, sociales y políticos fundamentales que están implicados en la situación (Quijano, 1967, pág. 173)

De acuerdo a la cita, todos los componentes políticos e ideológicos del movimiento deben ser acogidos por los individuos, con el objetivo de que defiendan los ideales y desde ese conocimiento adquirido puedan generar cambios políticos, que mejoren las condiciones de vida en los cuales están inmersos.

Por ejemplo, la politización de los campesinos de Pasca, se llevó a cabo por integrantes del sindicato agrario del Sumapaz, líderes campesinos por excelencia, que tiene

una experiencia considerable en los procesos de protesta y en las dinámicas de acción colectiva.

En este sentido, los líderes agrarios contemporáneos son los actores más cercanos a acoger la influencia de la politización. La formación política es una influencia clara de los líderes agrarios Erasmo Valencia y Juan de la Cruz Varela, que bajo este medio de acción lograron incentivar en los campesinos la responsabilidad de cambiar sus modos de vida, además de ganar espacios en las decisiones políticas para desde allí generar cambios más sustanciales.

En efecto, la llegada de líderes agrarios a la zona de Buenas Tardes, influyo a sensibilizar a la gente a participar de manera más airada en los procesos de protesta, ofreciéndoles elementos argumentativos de porque participar en la protesta agraria. En esta medida la politización es una herramienta eficaz para fijar la lealtad y compromiso de los individuos en el accionar colectivo de la protesta.

Sin embargo, cabe decir que la politización, no es un factor que se aplique coyunturalmente y que sea del todo interiorizado por los individuos que muchas veces desconocen las dinámicas de un movimiento y aún más los accionares colectivos de estos. No obstante, la influencia que se quiere plasmar de la politización, está en el acto de los líderes agrarios en conceder conocimientos referentes a la protesta agraria, a aquellos participantes que desconocen el mismo.

5.2 NUEVAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA.

Estas nuevas formas de acción, implementadas en el paro agrario hacen parte de la evolución que a través del tiempo sufren las acciones colectivas, como bien lo afirma Tilly. De acuerdo a esto, las acciones colectivas modifican sus accionares, para que estas obtengan una mayor incidencia en los cambios sociales que intentan configurar los movimientos que las ejecutan.

En este sentido, dos fueron las acciones colectivas que se apropiaron a las necesidades del contexto y resultaron ser de gran utilidad en el transcurso del paro agrario. Así pues, los bloqueos viales y los cacerolazos hacen parte de las nuevas estrategias de acción colectiva fomentadas por los movimientos agrarios.

Particularmente, la acción colectiva de los bloqueos viales, fue aplicada intensamente en el municipio de Pasca, esta tenía como objetivos; primero, visibilizar que los campesinos de Pasca se unieran al paro nacional agrario de 2013 y segundo, esta acción colectiva generó un paro parcial en las actividades rutinarias del municipio. Por ejemplo, las actividades agrícolas, la distribución de productos, el transporte público, la actividad escolar, etc.

Contundentemente, esta acción colectiva desarrolló un plano de incidencia mucho mayor, ya que los campesinos de Pasca en compañía con los municipios aledaños decidieron bloquear la panamericana, una importante carretera que conecta al centro del país y al sur del mismo generando así un impacto en la movilización de personas y productos de cualquier índole a estos sitios, en respuesta el gobierno utilizó su acción represiva contra la población campesina.

Si bien, esta acción colectiva impactó al menos por unas horas las actividades rutinarias, en otras partes del país, el uso de esta acción colectiva tuvo grandes resultados ya que el uso de la violencia por parte del gobierno, no sirvió para frenar esta acción y más bien obligó a estos a negociar con los campesinos, un hecho bastante contundente de la efectividad de esta nueva acción.

Por otro lado, está la acción colectiva de los cacerolazos que si bien no fue aplicada en el municipio de Pasca, hace parte de una de las nuevas formas de acción colectiva utilizada por los campesinos y los ciudadanos.

Los cacerolazos, que fueron manifestados en el municipio de Fusagasugá con la participación de algunos pasqueños, que decidieron apoyar el paro desde este municipio. Así pues, los cacerolazos se vuelven importantes ya que sus objetivos son; primero, visibilizar que el paro agrario si existe en respuesta al Estado con su campaña desprestigianete e invisibilizadora; y segundo, generar en la población civil una solidaridad que apoye y de fuerza al paro agrario.

En esta medida, la aplicación de esta acción colectiva implicó el desarrollo de las solidaridades por parte de la población civil, lo cual reforzó las demás acciones colectivas como la movilización. Por otro lado, los cacerolazos generaron otros espacios que no habían sido utilizados por los movimientos sociales, lo cual implicó una mayor visibilidad e importancia al paro nacional agrario de 2013.

5.3 CONSIDERACIONES FINALES.

La recolección de información se sintetiza en la siguiente Tabla, la cual será analizada a continuación:

Tabla 3

Relación comparativa entre la Tabla 1 y la Tabla 2

<i>Elementos de la acción colectiva en el siglo XX en la región del Sumpaz</i>		<i>Elementos de la acción colectiva en el Paro agrario de Pasca 2013</i>	
Tipos de acción Colectiva	Huelga, Demandas Públicas, Invasiones, procedimientos judiciales, movilizaciones, resistencia armada	Tipos de acción Colectiva	Denuncias Públicas, movilizaciones, bloqueos viales, cacerolazos confrontaciones

	(autodefensas, Guerrilla) resistencia civil (campañas de denuncia, movilizaciones a la capital Bogotá, movimientos políticos)		violentas
Problemáticas del campo	Titulación de la Tierras, condiciones laborales pésimas en la hacienda, consolidación de las colonias agrícolas, políticas públicas (reformas agrarias)	Problemáticas del campo	Ingreso del capital extranjero (tratado de libre comercio), insumos agrícolas, la desprotección de la economía de los campesinos.
Formas de represión a la acción colectiva	Amenazas y agresiones de los hacendados, política de la seguridad interna, confrontaciones con la fuerza pública	Formas de represión a la acción colectiva	Agresiones Físicas por parte de la fuerza pública del Estado el ESMAD (homicidio), invisibilización de la protesta agraria, criminalización de la protesta

Actores involucrados en la acción colectiva	Campesinos, Líderes Campesinos, fuerza Pública, hacendados, policía Chulavita.	Actores involucrados en la acción colectiva	Campesinos, ciudadanía en general, organizaciones (estudiantiles, obreras, sindicatos) líderes sociales, líderes campesinos, la fuerza Pública.
---	--	---	---

Las influencias agrarias del siglo XX en el Sumapaz, trastocaron las actividades de acción colectiva realizadas en el paro agrario de 2013 en Pasca. Luego que como se orienta en la tabla, son muchas las acciones que han sido reproducidas por el movimiento campesino de Pasca.

En este sentido, se puede comprender que las acciones colectivas del siglo XX, han sido transmitidas y acogidas por los movimientos sociales contemporáneos, en este caso, por el movimiento campesino de Pasca, además se podría plantear que el uso de la memoria colectiva, en los sujetos de Pasca es un hecho, al realizar acciones que se manifestaron en pasadas coyunturas agrarias.

La memoria colectiva es un factor importante, para que en este caso la influencia de acciones colectivas realizadas en el siglo XX, se mantengan en los procederes de acción del presente, en si

es difícil decir en qué momento ha desaparecido un recuerdo colectivo, y si ha salido del todo de la conciencia del grupo, porque precisamente basta con que se conserve en una

parte limitada del cuerpo social para que podamos volver a encontrarlo en cualquier momento (Halbwachs, 2004, pág. 84)

En esta medida, la reproducción de esa memoria colectiva, en cuestión a las acciones colectivas, ha sobrevivido en la memoria de individuos o grupos, como por ejemplo, en el sindicato agrario del Sumapaz, que bajo sus charlas y reuniones rememoran las actuaciones de Juan de la Cruz, entre otros líderes, lo cual incita a formar memorias colectivas en los sujetos.

De allí, que sea tan fuerte las influencias en el paro agrario en Pasca en el 2013, debido a que las memorias colectivas se mantienen en el movimiento campesino. Por otro lado, en concordancia a lo que mencionaba Tilly, en cuestión a que las acciones colectivas evolucionan debido a las condiciones del contexto y a las necesidades y estrategias que diseñan los sujetos para que las acciones colectivas sean más eficientes en la consecución de sus metas, es importante decir que el movimiento agrario de Pasca integro nuevas formas de acción colectiva como bien se puede observar en la tabla.

Así pues, las influencias del siglo XX, no determinaron todos los accionares colectivos del municipio de Pasca en el paro agrario, ya que la aplicación de nuevas formas de acción colectiva les permitió, afrontar las nuevas realidades que ofrecía el contexto, establecer sus propias historias y accionares, además, que estas nuevas experiencias en acciones colectivas comprometerían nuevos fenómenos que podrían acarrear posibles soluciones o la intensidad del conflicto; en sí, el movimiento agrario de Pasca desarrollo un accionar mixto, el cual proporcionó seguir con la vigencia de una memoria colectiva aplicada en acciones colectivas clásicas y la creación de nuevas estrategias colectivas que plasmaran un cambio significativo en las problemáticas del sector agrario.

CONCLUSIONES

- Reconocer las dinámicas de la acción colectiva permite entender la necesidad que tienen los sujetos para utilizarla, como una herramienta de defensa en sus intereses. Sin embargo, las acciones colectivas para lograr tener una mayor efectividad en su ejercicio necesitan que los individuos se construyan en los movimientos sociales, lo cual aporta en los sujetos la unidad y la creación de identidades colectivas, que fortalecen por un lado las acciones colectivas y por otro la consolidación como movimientos sociales. Por otro lado, visualizar las protestas agrarias en Colombia, concede observar como las características de esta han facilitado la construcción de movimientos sociales en los campesinos y la creación de acciones colectivas en las dinámicas de la protesta.
- El análisis de las acciones colectivas del siglo XX en el Sumapaz, proporciono en primera medida, un conocimiento historiográfico acerca de los actores, las problemáticas, las reivindicaciones y por supuesto las principales acciones colectivas; en segunda medida, analizar las acciones colectivas determino que según las problemáticas las formas de acción cambian en su aplicación pacífica, es decir, hacia un rasgo violento. Así mismo, establecer que entre más intensa sea la acción colectiva, más violenta serán las formas de represión hacia los individuos que la practican. En si observar las formas de acción colectiva de siglo XX es importante para deducir si estas fueron relevantes para la obtención de reivindicaciones o por el contrario fueron intentos fallidos por parte de los campesinos.
- Reconstruir los procesos locales del paro agrario en el municipio de Pasca, sirvió para observar las particularidades que tenía este a nivel nacional. Así pues, el seguimiento de este caso, implicó mirar como en el paso de los días las relaciones sociales, las

identidades colectivas y los intereses compartidos iban construyendo un movimiento social en Pasca, así mismo las acciones colectivas fueron fundamentales para visibilizar a la población. Cabe resaltar que el uso de nuevas formas de acción colectiva implicaron una inactividad en el municipio, lo cual fortaleció la participación de más individuos en la coyuntura. Si bien el ejercicio del paro agrario en Pasca no dejó soluciones a las reivindicaciones que se pedían, sí refuerza la identidad como campesinos, ya que estos procesos hacen parte de la construcción identitaria de sus antepasados.

- Evidentemente la relación entre las acciones colectivas del siglo XX y las acciones colectivas realizadas en el paro agrario de Pasca comparten una variedad de similitudes, debido a que las acciones colectivas han sido reproducidas por generaciones guardando una memoria colectiva en los actores. No obstante, los nuevos contextos implican la creación de nuevas formas de acción colectiva, como las registradas en el paro agrario de Pasca, donde los “bloques viales” hacen parte de la creación e innovación de nuevas formas de acción colectiva, que surgen de acuerdo a los objetivos y necesidades que se plantea en el movimiento social.
- El trabajo logró visualizar a la acción colectiva desde su campo teórico a la aplicabilidad de su práctica, evidentemente la práctica se materializa en las acciones colectivas descritas en el siglo XX y en el paro agrario de Pasca, ya que en últimas es una herramienta esencial en el uso de los repertorios de protesta. Por otro lado, la acción colectiva dejó comprender que la serie de elementos (solidaridad, politización, identidad colectiva) que recoge antes de sus acciones, son importantes para que esta tenga una mayor incidencia en las reivindicaciones que se quieren alcanzar. Por último, de acuerdo al desarrollo de los tres capítulos se puede determinar que la influencia de las acciones colectivas del siglo XX, recayó en las acciones colectivas

ejecutadas en el paro agrario en Pasca, constatando que las acciones colectivas hacen parte de una transmisión cíclica que acogen los movimientos sociales.

Bibliografía

- LIBROS

Ahumada, M. (2007). *EL ENEMIGO INTERNO EN COLOMBIA*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Angulo, E. (2011). *POLITICA FISCAL Y ESTRATEGIA COMO FACTOR DE DESARROLLO DE LA MEDIANA EMPRESA COMERCIAL SINALOENSE. UN ESTUDIO DE CASO*". Sinaloa: UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SINALOA.

Balcazar, A., Lopez, N., Orozco, M., & Vega, M. (2001). *Colombia: alcances y lecciones de su experiencia en reforma agraria*. Santiago de Chile: CEPAL.

C.D.C de Bogotá. (2008). *Caracterización económica y empresarial de la provincias de cobertura de la CCB: Sumapaz*. Bogotá: camara de comercio de Bogotá.

Cabrera, R. (S,f). *REFLEXIONES SOBRE LA HISTORIA ANUC EN COLOMBIA*. Cali: Universidad Javeriana.

Calleja, E. (2011). CHARLES TILLY Y EL ANÁLISIS DE LA DINÁMICA HISTÓRICA DE LA CONFRONTACIÓN POLÍTICA. *Centro de Investigaciones Sociológicas*, 33-48.

Cerda, H. (2000). *Los elementos de la investigación. Cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Bogotá: el Búho.

Cortes, H. (28 de marzo de 2013). *Blogspot.com*. Obtenido de Blogspot.com:
<http://maidalobo.blogspot.com.co/2013/03/luis-hernan-cortes-g-disenos-de.html>

Cruz , E. (2016). La rebelión de las ruanas: el paro nacional agrario en Colombia. *Analisis*, 83-109.

de Bogota, C. (2008). *Caracterización económica y empresarial de la provincias de cobertura de la CCB: Sumapaz*. Bogota: camara de comercio de Bogota.

Dzul , M. (S.f de S.f de S.f). *Sistema de universidad virtual*. Obtenido de Sistema de universidad virtual:
https://www.uaeh.edu.mx/docencia/VI_Presentaciones/licenciatura_en_mercadotecnia/fundamentos_de_metodologia_investigacion/PRES40

Eisinger, P. (1973). The conditions of Protest Behavior in American Cities. *APSR*, 11-28.

Fajardo, D. (1983). *Haciendas, campesinos y políticas agrarias en Colombia, 1920-1980*. Bogotá: Oveja Negra.

Franco, A., & De los Rios, I. (2011). Reforma agraria en Colombia: evolución histórica del concepto. Hacia un enfoque integral actual. *Cuadernos Dessorollo Rural*, 93-119.

Gilhodes, P. (1988). *las luchas agrarias en colombia*. Bogota: ECOE.

Gonzalez, E. (2012). La represión estatal como proceso de violencia política. *revista de historia contemporanea*, 1-24.

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza.

Informe general grupo de Memoria Historica. (2013). *¡basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Joven, A. (2016). *EL MOVIMIENTO CAMPESINO EN CUNDINAMARCA UNA MIRADA DESDE LA IDEOLOGÍA Y LA CULTURA 1930-1946*. Bogotá: facultad de Ciencias Humanas, departamento de Sociología.

Julio, C. (7 de Diciembre de 2012). *federacion nacional sindical unitaria agropecuaria*. Obtenido de federacion nacional sindical unitaria agropecuaria: <http://fensuagro.org/index.php/2015-06-03-20-00-04/nacional/367-luchas-agrarias>

Legrand, C. (1988). *Colonización y protesta campesina en Colombia 1850-1950*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Loaiza, M. (2012). *De los Movimientos de Autodefensa Campesina a la conformación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en el período de 1946 a 1966*. Bogotá: Facultad de Ciencia Política y Gobierno Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

Londoño, R. (2012). *Juan de la Cruz Varela. Sociedad y política en la región de Sumapaz (1902-1984)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Marcha patriótica. (20 de Agosto de 2013). *Marcha Patriótica*. Obtenido de Marcha Patriótica: <http://www.marchapatriotica.org/index.php/noticias-marcha-patriotica-2/2258-colombia-resiste-19-de-agosto-cundinamarca-presente>

Marulanda Velez, M. (1973). *Cuadernos de Campaña*. Bogotá: Ediciones Abejón Mono.

Marulanda, E. (1991). *Colonización y conflicto: las lecciones del Sumapaz*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Matos, C., Fuentes, H., Montoya, J., & Varona, J. (2007). *Didáctica: lógica de investigación y construcción del texto científico*. Santa fe de Bogotá: Facultad de ciencias de la educación, universidad libre.

McAdam, D. (1985). *Political process and the Development of black insurgency 1930-1970*. Chicago: Chicago Press.

McAdam, D., Tarrow, S., & Tilly, C. (2005). *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Hacer editorial.

Mejía, M. (2003). aproximación teórica a la fragmentación de la contienda política transgresiva. *revista andina de estudios políticos*, 1-13.

Melucci, A. (1976). *La teoría de los movimientos sociales. en Teoría y forma de la acción colectiva*. Milan: Etas Libri.

Melucci, A. (1989). *Nomads of the Present. Social Movements and Individual Nerds in Contemporary Society*. Londres: Hutchinson.

- Melucci, A. (1995). *"The Process of Collective Identity," en Hank Johnston y Bert klandermans.* Estados unidos: Social Movements and Culture, Minneapolis, .
- Melucci, A. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. *El colegio de Mexico*, 25-54.
- Melucci, A., & Massolo, A. (1991). La Accion colectiva como construccion social. *Estudios sociológicos*, 357-364.
- Méndez, A. (2014). *LA ANUC-UR, LA EDUCACIÓN COMO ESTRATEGIA DE LUCHA POPULAR.* Bogotá: Univeridad Javeriana.
- Niño, V. (2011). *Metodología de la Investigacion, diseño y ejecución.* Bogotá: Ediciones de la U.
- Palacios, M. (1983). *El café en Colombia 1850-1970 Una historia económica, social y política,.* Bogotá: El Áncora Editores.
- Paredes, O. (2016). *MOVILIZACIÓN CAMPESINA: ERASMO VALENCIA Y LA LUCHA POR LA TIERRA EN SUMAPAZ, 1926-1938.* Bogota: Universidad Pedagógica Nacional.
- planeacion, s. d. (2009). *conociendo la localidad del Sumapaz diagnostico de los aspectos fisicos, demograficos y socioeconomicos.* Bogota: secretaria de planeacion.
- Quijano, A. (1967). los movimientos campesinos contemporaneos en America Latina. *Osal*, 171-180.
- Rivera, S. (1987). *Política e ideología en el movimiento campesino colombiano: el caso de la ANUC.* Bogota, CINEP
- Salcedo, L., Pinzón, R., & Duarte, C. (2013). EL PARO NACIONAL AGRARIO: UN ANALISIS DE LOS ACTORES AGRARIOS Y LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS DEL CAMPESINADO COLOMBIANO. *CENTRO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES*, 1-19.
- Secretaria Nacional de planeación. (2009). *conociendo la localidad del Sumapaz diagnostico de los aspectos fisicos, demograficos y socioeconomicos.* Bogota: secretaria de planeacion.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.* Madrid: Alianza editorial.
- Tilly, C. (1969). Methods for the Study of Collective Violence. *Problems in Research on Community Violence*, 15-43.
- Tilly, C. (1974). *Town and Country in Revolution.* Stanford: Stanford University Press.
- Tilly, C. (1975). *The Formation of National States in Western Europe.* Princeton: Princeton U.P.
- Tilly, C. (1978). *From Mobilization to Revolution.* Nueva York: Random HouseMcGraw-Hill Publishing Co./Reading, Addison Wesley Publishing Co.
- Tilly, C. (1979). *Collective Violence in European Perspective.* Michigan: University of Michigan.
- Tilly, C. (1986). *The Contentious French.* Cambridge: Belknap Press.

Tilly, C. (1991). *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*. Madrid: Alianza Editorial.

Tilly, C. (1995). *Lo movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas*. Mexico: UAM Azcapotzalco.

Tilly, C. (1997). *Roads from past to future*. Washigton: Rowman & Littlefield Pub Inc.

Tilly, C. (2000). Accion Colectiva. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 9-32.

Tilly, C. (2007). *Violencia Colectiva*. Barcelona: Editorial Hacer.

Tilly, C. (2007). *VIOLENCIA COLECTIVA*. Barcelona: Hacer.

Tobasura , I., & Rincon, F. (2007). LA PROTESTA SOCIAL AGRARIA EN COLOMBIA 1990-2005: GÉNESIS DEL MOVIMIENTO. *Luna azul*, 42-51.

Tobasura, I. (2005). las luchas campesinas en Colombia en los albores del siglo XXI: de la frustación a la esperanza. *CLACSO*, 59-70.

Uribe, M. (2001). *El conflicto Armado en Colombia. una guerra sin reglas de juego*. Caracas: ADLAF.

Valencia, E. Ergastulas y pecheros. *Claridad*. Año I. Numero 48. Bogotá, 03/04/1928

Varela, J. (1958). "*Carta a Álvaro Copete Lizarralde*". Bogotá: Archi general de la Nación (AGN).

Varela, L., & Duque, D. (2011). Estrategia de los agrarios de Sumapaz y Oriente del Tolima durante el Frente Nacional. *Historia y Sociedad*, 171-193.

Varela, L., & Romero, Y. (2006). LOS AVATARES DE LA PAZ. Por los senderos de la vida de Juan de la Cruz Varela. *Tabula Rasa*, 267-286.

Varela, L., & Romero, Y. (2007). *Surcando amaneceres historia de los agrarios del Sumapaz y Oriente del Tolima*. Bogota: Fondo Editorial UAN Secretaría de Gobierno Alcaldía Local de Sumapaz.

Vega Cantor, R. (2002). *Gente muy rebelde, indigenas, campesinos y protestas agrarias*. Bogota: Ediciones Pensamiento Crítico.

Vieira, G. (1977). *Política y revolución en Colombia: táctica de los comunistas*. Bogotá: Ediciones Armadillo.

Zuleta, E. (1973). *La tierra en Colombia*. Medellin: Oveja Negra.

- **ARTICULOS DE PRENSA**

Agencia Prensa Rural. (1 de octubre de 2013). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de Agencia Prensa Rural: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article11620>

Agencia Prensa Rural, A. d. (26 de Agosto de 2013). *Agencia Prensa Rural, desde Colombia con las comunidades campesinas en resistencia*. Obtenido de Agencia Prensa Rural, Alianza de Medios y Periodistas por la Paz: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article11842>

ALBA TV. (20 de Agosto de 2013). *AGENCIA PRENSA RURAL desde Colombia con las comunidades campesinas en resistencia*. Obtenido de AGENCIA PRENSA RURAL desde Colombia con las comunidades campesinas en resistencia: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article11742>

Díaz, A. (26 de Agosto de 2013). *W Radio*. Obtenido de W Radio: <http://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/presidente-santos-acepto-abrir-mesa-de-negociacion-con-campesinos-en-paro-agrario/20130826/nota/1958130.aspx>

Dorado, F. (28 de Agosto de 2013). *AGENCIA PRENSA RURAL*. Obtenido de AGENCIA PRENSA RURAL: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article11878>

El Espectador. (25 de Agosto de 2013). "El paro está bajo control y los problemas se están solucionando": Santos. *El Espectador*, págs. 1-1.

El País. (26 de Agosto de 2013). Paro agrario en Colombia llega hoy a su octavo día sin soluciones. *El País*, págs. S, P.

El TIEMPO. (1 de Septiembre de 2013). Paro: entre demandas justas y vandalismo. *El TIEMPO*, pág. S.P.

El UNIVERSAL. (7 de Septiembre de 2013). Terminó el paro nacional en la mayor parte del país. *EL UNIVERSAL*, págs. S, P.

ELTIEMPO. (17 de Agosto de 2013). ¿Por qué protestan quienes convocaron el paro del lunes? *EL TIEMPO*, págs. S, P.

Gutiérrez, J. (19 de Agosto de 2013). *AGENCIA PRENSA RURAL desde Colombia con las comunidades campesinas en resistencia*. Obtenido de AGENCIA PRENSA RURAL desde Colombia con las comunidades campesinas en resistencia: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article11727>

Noticias Día a Día. (25 de Agosto de 2013). *Noticias Día a Día*. Obtenido de Noticias Día a Día: http://www.noticiasdiaadia.com/cundinamarca/fusagasuga/5352-itoque-de-queda-en-fusagasuga?fb_comment_id=157265367805622_183126#f1f5c970e36b3d8

- **ENTREVISTAS**

Gutiérrez, V. (20 de Julio de 2017). Entrevista sobre el paro agrario 2013. (A. Ortiz, Entrevistador)

Gutiérrez, Y. (17 de Agosto de 2013). Entrevista sobre el paro agrario de 2013. (A. Ortiz, Entrevistador)

Monroy, G. (27 de julio de 2017). Entrevista sobre el paro agrario de 2013 (A. Ortiz, Entrevistador)

Monroy, G. (4 de agosto de 2017). Entrevista sobre el paro agrario de 2013. (A. Ortiz, Entrevistador)

Rodríguez, P. (17 de Abril de 2017). Entrevista sobre el paro agrario. (A. Ortiz, Entrevistador)

ANEXOS

ANEXO 1: ENTREVISTA A GLADYS MONROY

OBJETIVO: Conocer los sucesos sociales que protagonizo Pasca en el pasado paro agrario de 2013, para así lograr hacer un recuento histórico de los hechos más representativos que realizó este municipio en dicha coyuntura.

1¿Qué actividades presencié durante el paro agrario en Pasca?

Las primeras actividades que se presentaron en el paro agrario, fue una convocatoria en el casco urbano con algunos líderes, que quisimos apoyar de alguna manera al paro y respaldar y sensibilizar a los campesinos de las problemáticas que tenía el país. Otra actividad fue la recolección de alimentos muy importantes para nosotros, para comenzar el paro

2¿Cuándo inicia el paro agrario en el municipio de pasca?

Para nosotros el paro agrario empieza con una reunión el 18 de agosto del 2013 esta reunión se hace en la plaza de la papa se convocó a los campesinos y se aprovechó el espacio ya que estaban reunidos los paperos agricultores y comerciantes, era un espacio donde el sentir campesino se sentía muy fuerte de lo que estaba pasando con la desigualdad de los precios las mismas problemáticas del campo que se veían a nivel nacional. Ya para el 19 de agosto a las 4 de la mañana estuvimos en el punto de concentración en el alto del molino en donde nos reunimos seis veredas para hablarlo concerniente a las problemáticas del campo, ese punto de encuentro fue importante porque era un paso obligado para Fusagasugá y un paso obligado para las veredas de Pasca. Además de ser un punto estratégico que vinculaba de forma indirecta y directamente a la coyuntura.

3¿Cómo era Pasca mientras transcurría el paro agrario?

El primer día era un síntoma de expectativa, el comercio, los estudiantes y toda la población se encontraban en la expectativa de que podía ocurrir en los días venideros. Que si debíamos concentrarnos, que si debíamos hacer reuniones para el día siguiente ya no hay transporte público se bloquea las vías complementa mente, por lo tanto se impidió el transporte de alimentos y pasajeros. La cuestión estaba en sensibilizar a Pasca y reconocer la importancia de Pasca como un corredor de productos alimenticios de la canasta familiar, que sustenta la seguridad alimentaria. En el tercer y cuarto día el casco urbano estaba desolado, es mas en ese momento las personas el contexto rural ya se habían desplazado en su gran mayoría al sitio de Buenas Tardes.

4¿Desde qué día se empezaron a movilizar al municipio de Fusagasugá?

A partir del tercer día, comenzaron a moverse a Fusagasugá todas las veredas de Pasca.

5¿Qué peticiones y demandas se pedían por cuenta de pasca?

Estas iban en conjunto con toda la región, la mesa regional campesina promovía las reuniones en paralelo con las manifestaciones que se llevaban en la región del Sumapaz estas reuniones tenían como objetivo realizar un tipo de modificaciones al pliego de peticiones pero sobre todo las demandas se articulaban a las peticiones a nivel nacional.

6¿Cuáles fueron los modos de acción colectiva del campesino en pasca?

Los campesinos por naturaleza somos solidarios, cuando se movilizaron a fusa hay que entender que la efervescencia de la coyuntura hace que todo mundo se anime a la movilización claro esta pacifica `por parte de nuestros campesinos lo que pasa es que cambia esa pacificada cuando llegan a fusa y se encuentra con un entorno bien distinto los campesinos no estamos acostumbrados a echar piedra, o darnos palazos con la fuerza pública muchos de los campesinos desconocían que les echaran gases lacrimógenos debido a esto se

vino un descontento grave en el sentir del campesino y de alguna forma genera una defensa solidaria por parte de los pobladores dando una respuesta un poco violenta en el sentido de defender por ejemplo la muerte de Juan Camilo ese chico que murió dentro de las protestas fue un golpe duro para pasca, al ver que uno de sus habitantes había sido acecinado cuando apenas iniciaba la coyuntura esto generó una rabia generalizada en los que estaban participando, y no lo estaban quedando en claro que el exceso de fuerza del SMAD es el responsable de la muerte de Juan Camilo Acosta.

7¿Crees que hubo una entidad colectiva?

Absolutamente hubo una identidad colectiva en los campesinos el sentimiento de inconformidad colectiva de nuestros campesinos, de nuestros líderes sociales, de nuestros líderes natos y de los que sentimos que somos campesinos este sentimiento activaba la identidad de nosotros como campesinos. claro está que en el trasegar de la protesta habían algunos procedimientos humanos que tenían que ver con unas expectativas personales de echo en la finalización del paro es precisamente cuando ceben los movimientos que tiene los individuos para fortalecerse políticamente y utilizar la coyuntura como una palanca en sus intereses propios.

8¿Qué dinámicas se realizaban en el punto de buenas tardes?

En el sitio buenas tardes se proyectaban películas, se hacían charlas en cuestión a las historias de las experiencias de nuestros antepasados además se escuchaba música de cuerda, eran muchas las actividades que se hacían en este punto incluso estas actividades unían más a todos los campesinos, era interesante como la concentración de jóvenes les permitía hacerle caso a los procesos del movimiento campesino.

ANEXO 2: ENTREVISTA A YAMID GUTIERREZ

OBJETIVO: Conocer los sucesos sociales que protagonizo Pasca en el pasado paro agrario de 2013, para así lograr hacer un recuento histórico de los hechos más representativos que realizo este municipio en dicha coyuntura

1¿Cómo se origina el paro agrario en pasca?

Ya venían un cumulo de hechos donde los campesinos estamos desprotegidos por una políticas agrarias que pueden ser verdaderas, o reales que permiten el desarrollo sostenido del campo sin embargo no cumplen las expectativas del campesino por eso decidimos aprovechar y tomar la iniciativa de hacer saber al estado que hay campesinos aquí en Colombia.

2¿Qué acontecía en pasca cuando comienza el paro agrario?

Pues realmente aquí comenzó el paro agrario unos días después que comenzó a nivel nacional este es un pueblo que maneja el 95% se sus ingresos en el agro pero en su principal producto es el de la papa, así pues se vino generando el voz a voz aquí en la plaza de la papa días después se decidió cerrar la bodega y después se vino escalando el paro a nivel local después regional y por ultimo nacional

3¿Cómo era pasca mientras transcurría el paro agrario?

Hay que destacar que la solidaridad de los demás campesinos fue importante para que hubiera un movimiento campesino en pasca. Pues en el contexto urbano pues todo estaba solo todo estaba cerrado ya que todos se encontraban en el punto de encuentro se podía decir que la mayoría de los habitantes de pasca se la pasaban en buenas tardes apoyando al paro

¿Por qué se designa a buenas tardes como el punto de encuentro de paca?

Pues se designa este sitio porque ahí fue donde se cerró esta vía por ser la única vía de acceso pavimentada y también porque nos quedaba cerca de Fusagasugá ya que era allí donde se enfrentaban las movilizaciones

4¿Cómo fue el pliego de peticiones por parte de pasca?

Acá se hicieron propuestas a relación de pliego nacional lo que más se pedía en esos pliegos era que tuviéramos una seguridad, una accesibilidad a mejores condiciones de vida que llegara la tecnología al campo, que lo bancos agrarios facilitaran los préstamos que apoyaran la economía del campesino. Sin embargo lo más importante que se quería en el pliego era que se reconociera que los campesinos si existen en Colombia.

5¿Sus acciones colectivas si son justificadas de acuerdo al paro agrario?

Desafortunadamente uno tiene que tomar las vías de echo para que el estado ponga los ojos en las problemáticas que uno tiene en el campo por eso salimos a marchar y si salimos fue pacíficamente son justificadas por que teníamos que mostrar nuestras dificultades como campesinos a pesar de que eso va a afectar a las dinámicas comerciales y escolares. De todas maneras realizar estas acciones no recompenso en formas físicas o de dinero sin embargo la importancia de realizar las acciones estuvo en que ganamos la identidad colectiva y la solidaridad en la gente de la ciudad.

6¿Hubo una identidad colectiva en el paro agrario de pasca?

Yo creo que la identidad siempre ha estado lo que pasa es que nadie había tomado la iniciativa de mostrar a nivel nacional. En Pasca la identidad era total la solidaridad era constante y las inconformidades por los problemas del campo eran los mismos por eso en pasca si había una identidad colectiva.

7¿Hay relación entre las acciones colectivas de las luchas agrarias del siglo XX y las acciones colectivas del paro agrario en pasca?

Yo creo que esas acciones han sido ancestrales yo creo que han sido las mismas en todos los periodos ya que la luchas han sido siempre las mismas a pesar de que en contexto haya variado las mismas problemáticas continúan y seguirán siendo las mismas hasta que los pises subdesarrollados entienda que el campo es indispensable para el desarrollo de la ciudad y para el desarrollo de un país

ANEXO 3 ENTREVISTA A PATRICIA RODRÍGUEZ.

¿Cómo comienza el paro agrario en Fusagasugá?

Bueno nosotros vimos que el 19 de agosto del 2013 se iniciaba a nivel nacional el paro agrario y nosotros en Fusagasugá siendo un municipio de vocación mixta la mitad agrario y la otra mitad turística nos pensamos que sería bueno hacer el paro agrario, entonces nos reunimos con sindicalistas y nosotros los vivienditas hicimos un derecho de petición al gobierno municipal de Carlos Daza con seis puntos, fuimos y los radicamos para que si existía el paro agrario en fusa no lo dieran por paro ilegal nosotros reclamábamos todo lo que decían los campesinos como que le bajarán el flete a los camiones bajar los insumos agrícolas más o menos lo que pedían ellos en todas partes era lo que nosotros queríamos acá. El día miércoles ya vinieron campesinos de san Bernando, Pasca, Cabrera y de casi todos los municipios ellos decidieron que iban a venir a Fusagasugá por que esta era la cabecera municipal de la región del Sumapaz aquí ellos podrían visibilizar de mayor manera sus problemáticas. Pues nosotros con el mayor amor les abrimos las puertas de las casa culturales de provivienda y pues así ellos se quedaron acá.

¿Cuáles fueron las acciones colectivas que realizaban en Fusagasugá?

Pues ellos salían a marchar para visibilizar las problemáticas que tenían del campo ellos marchaban de manera pacífica pero la intimidación que proponía el SMAD hacia que los campesinos se defendieran. Muchos de los campesinos llegaban golpeados nuestras acciones simplemente eran reclamar por medio de la movilización que el campesinado necesitaba la ayuda del Estado

¿Cuál fue la reacción de los campesinos cuando el presidente dijo “Ese tal paro agrario no existe.”?

Pues fue terrible la gente se sentía indignada muchos de los que no se encontraban participando en el paro de inmediato se solidarizaron con los campesinos la gente se preguntaba ¿Qué debemos hacer para que las problemáticas sean escuchadas por el estado?

Ese mismo día se organizaron movilizaciones los campesinos querían tomarse la panamericana y algunos otros querían desplazarse hacia Bogotá. La realidad es que los campesinos quería actuar movilizándose para mostrarle al presidente que el paro agrario no era ninguna fantasía era real.

¿Había gente de pasca participando en el sitio de concentración de Fusagasugá?

Pues habían algunos pocos que participaron en las dinámicas del Paro en fusa pero el grueso de la gente de pasca estaba ubicado en buenas tardes, nosotros fuimos hasta a ya para brindarles nuestra colaboración y para decirle que los espacios en las casas culturales de provivienda estaban disponibles.

Nota: Las anteriores entrevistas, son muestras de la obtención de resultados en el proceso investigativo. Cabe decir que en estos anexos se visualizan algunas de las respuestas de los entrevistados.

ANEXO 4: FOTOS REPRESENTATIVAS DEL PARO AGRARIO 2013 PASCA Y FUSAGASUGÁ



Metronet.(2013). Fusagasugá, Marcha despedida Juan Carlos Acosta, campesino muerto en las protestas campesinas.[JPEG].Recuperado de

<http://fusagasugaprensametronet.blogspot.com.co/2013/08/informacion-grafica-paro-agrario-fotos.html>



Metronet. (2013). Fusagasugá, Marcha despedida Juan Carlos Acosta, campesino muerto en las protestas campesinas. [JPEG].Recuperado de

<http://fusagasugaprensametronet.blogspot.com.co/2013/08/informacion-grafica-paro-agrario-fotos.html>



Metronet. (2013). Fusagasugá, Marcha despedida Juan Carlos Acosta, campesino muerto en las protestas campesinas. [JPEG].Recuperado de

<http://fusagasugaprensametroneet.blogspot.com.co/2013/08/informacion-grafica-paro-agrario-fotos.html>

NOTA: Las imágenes representan la marcha en memoria de Juan Camilo Acosta víctima en las manifestaciones del paro agrario del 2013.



Cortés, J. (2013). Inicia apoyo a paro nacional en Pasca. [JPEG]. Recuperado de

<http://sumapazprensametroneet.blogspot.com.co/2013/08/inicia-apoyo-paro-nacional-en-pasca.html>



Cortés, J. (2013).Inicia apoyo a paro nacional en Pasca.[JPEG]. Recuperado de

<http://sumapazprensametrone.com.co/2013/08/inicia-apoyo-paro-nacional-en-pasca.html>



Cortés, J. (2013).Inicia apoyo a paro nacional en Pasca.[JPEG]. Recuperado de

<http://sumapazprensametrone.com.co/2013/08/inicia-apoyo-paro-nacional-en-pasca.html>



Cortés, J. (2013).Inicia apoyo a paro nacional en Pasca. [JPEG]. Recuperado de

<http://sumapazprensametrone.com.co/2013/08/inicia-apoyo-paro-nacional-en-pasca.html>



Cortés, J. (2013).Inicia apoyo a paro nacional en Pasca. [JPEG]. Recuperado de

<http://sumapazprensametrone.com.co/2013/08/inicia-apoyo-paro-nacional-en-pasca.html>

NOTA: reunión de campesinos en el municipio de Pasca en la vereda Buenas Tardes, brindando su apoyo al paro nacional.

ANEXO 5: NOTICIA MUERTE DE JUAN CAMILO ACOSTA

UN CAMPESINO MUERTO EN EL PARO NACIONAL AGRARIO EN FUSAGASUGÁ
[AGOSTO 2013]

En las últimas horas, se conoció la denuncia que la represión del Escuadrón Móvil Anti Disturbios (Esmad) de la policía nacional, deja el lamentable balance de un campesino muerto en Fusagasugá, departamento de Cundinamarca. El Joven campesino Juan Camilo Acosta de la vereda Buenas Tardes, le fue disparado un gas a muy corta distancia y este lo golpeó en el pecho, causándole la muerte.

Los manifestantes además afirman que al intentar recoger el cuerpo, el Esmad lo impidió y los atacó de forma indiscriminada con gases lacrimógenos y bombas aturdidoras.

Ya son más de 36 horas que lleva bloqueada la vía Pasca – Fusagasugá. Aproximadamente unos 1500 campesinos, transportadores y representantes de los municipios de Pasca, Arbeláez, San Bernardo, Silvania, Cabrera, Venecia, Fusagasugá y la localidad Veinte de Bogotá, están concentrados en el punto conocido como Buenas Tardes del municipio de Pasca, han instalado una mesa regional del Sumapaz del Paro Nacional Agrario y Popular, articulada a la Mesa Nacional de Interlocución.

El domingo, unos 2000 manifestantes se movilizaron para seguir visibilizando el paro. Exigen “que el Gobierno Nacional dialogue con el campesinado y los sectores populares colombianos”. A pesar de la represión desmedida que han sufrido, siguen convocando y movilizándose.

Fuente tomada: Colombia informa. (2013, Agosto, 26) un campesino muerto en el paro nacional agrario en Fusagasugá [agosto 2013]. Recuperado de <http://www.colombiainforma.info/un-campesino-muerto-en-el-paro-nacional-agrario-en-boyaca/>

